

El Ruedo



PACO CAMINO
TRIUNFADOR DE LA TEMPORADA
FIGURA DE EPOCA

Pon Sanby

REMEMBRANZAS TAURINAS

"Las cosas de Rafael"

NO diré nada nuevo al afirmar que Rafael «el Gallo» ha sido el torero más contradictorio y enigmático que ha pisado los ruedos, pues en él se dieron simultáneamente la verdad y la mixtificación, el clasicismo más puro y el romanticismo más desatado, la sinceridad y la farsa, la exaltación del iluminado y las cuquerías y ventajas del más taimado de los lidiadores. Con «El Gallo» ocurrió, en mal y en bien, todo lo que más allá de lo previsible puede ocurrir, pues hasta fuera de la práctica de su arte, al margen de su profesión, tiene en su historia cosas que no se registran en la de ningún otro torero, como si su sino fuera el de singularizarse en todo.

*Por eso, siempre la gente,
con reiteración frecuente,
cuando se trataba de él,
decía maquinalmente:
"¡Las cosas de Rafael!"*

En la mañana del día 2 de mayo del año 1912 llegué yo a Madrid, procedente de Barcelona. No había leído que en el tal día se celebrase corrida alguna en la Villa y Corte, pero me lo figuraba, porque era costumbre tradicional que en una fecha tan histórica la hubiese, y, en efecto, al dirigirme a mi hospedaje, en la calle de Hortaleza, y frente a los primeros derribos que precedieron a las nuevas construcciones de la Gran Vía, pude leer desde el coche un cartel que anunciaba para aquella tarde a Vicente Pastor, «El Gallo» y Gaona, con seis toros de la ganadería de Bañuelos.

Poco faltó para que el gozo que inundó mi alma me hiciera caer en éxtasis. Aquello era más de lo que yo pudiera ambicionar.

Y apenas había terminado de asearme cuando mi inolvidable amigo y paisano Pepe Albero (q. e. p. d.), que estudiaba el doctorado de Medicina en Madrid y se hallaba advertido de mi llegada, hizo acto de presencia y me anunció, luego de abrazarnos, que ya tenía adquiridos los billetes para presenciar juntos la corrida.

Hay que advertir que de los cuatro «ases» que entonces tenía la baraja taurina («Bombita», «Machaquito», Vicente Pastor y «El Gallo»), sólo éste quedaba por cortar oreja en Madrid —los dos primeros habían cortado una cada uno, y Vicente, dos, las únicas concedidas hasta entonces—, y bien pudiera ocurrir que en tal ocasión obtuviese Rafael dicho trofeo. ¿Por qué no? La gente esperaba la concesión de tal premio en cuanto el famoso calvo realizase una faena grande, de las suyas, de las que nadie más que él podía llevar a cabo, porque cuando se revelaba era inigualable.

Mal empezó la corrida. Con el primer toro, fogueado, no estuvo bien Vicente Pastor. No quedó mejor «El Gallo» con el segundo. Gaona se portó aceptablemente con el tercero. El cuarto saltó con gran violencia, metió la cabeza en el tendido y cogió a un carpintero en el callejón... ¡Vaya guasa la de aquellos toros de Colmenar!

Pero después del cuarto pisó la arena el quinto, llamado «Peluquero», retinto, bragado y bien puesto de defensas, con el que «El Gallo», después de unas verónicas excelentes, se adornó en los quites, amén de coger luego las banderillas y clavar

tres pares notabilísimos —sobre todo el primero—, de primorosa ejecución, para realizar a continuación una faena, en la que Rafael, en un derroche de arte y de valor, estuvo verdaderamente genial, «arrancando ovaciones sin cesar y gritos de entusiasmo» (según escribió «El Toreo»), y como fue rematada con una estocada en la cruz, entrando derecho y desde cerca, y la res rodó sin puntilla inmediatamente, no se hizo esperar la concesión de la oreja de «Peluquero», entre una delirante ovación de la multitud, que llenaba totalmente la Plaza.

Transcurrieron diez días, que en los corrillos taurinos madrileños tuvieron gallísticas resonancias. Para el 12 fue anunciada la sexta corrida de abono, con «El Gallo», Mazzantinito» y «Manolete», y seis toros del duque de Tovar, y la Plaza se llenó de nuevo, en espera de que Rafael volviera a lanzar otro potente «ki-ki-ri-ki». Pero bien dijo Campoamor en una de sus «Humoradas»:

*Teme a las ilusiones;
que es peor la ilusión que las pasiones.*

Al primer toro lo rechazaron por chico y corto de defensas. Fue picado y banderilleado entre una bronca horrorosa, tan formidable, que parte del público, en su protesta, invadió el ruedo. Salieron al fin los bueyes y se llevaron el bicho al corral. Para sustituirle dieron suelta a uno de López Navarro, y con este sustituto estuvo «El Gallo» francamente desastroso, hasta el extremo de recibir los tres avisos y ver cómo volvía aquél al corral detrás de los cabestros.

Cumbre el día 2 y abismo el día 12, fecha del aniversario número veintidós de la despedida de «Frasuelo». «¡Qué ironía!», como dijo cierto aficionado castizo de la clase de «machotes», que había sido partidario de Salvador.

Durante su faena, desdichadísima, había caído al suelo, y, al parecer, quedó tan dolorido de la mano derecha, que cuantas veces hirió al toro debió de hacerlo con dificultad; pero lo que no tenía vuelta de hoja era que el de López Navarro había vuelto al corral, y que los bombistas se bañaron tres días en agua de rosas, tres días solamente, porque el 15, festividad de San Isidro, tuvo «El Gallo» en aquella Plaza de Madrid la jornada más gloriosa que torero alguno pudo alcanzar hasta entonces.

Fue un miércoles, y se celebraba la séptima corrida de abono. Los toros pertenecían a la ganadería de Aleas, y actuaron como matadores «Bombita», Vicente Pastor y Rafael. Pronto hizo éste ver a todos que salía a desquitarse, pues con su primer enemigo, «Hermosito», colorado y ojinegro, hizo cosas primorosas con la muleta y se portó bien al manejar el estoque, no sin que al recetar un pinchazo saltara el arma y fuera a herir, aunque no de gravedad, a un espectador. Y con el sexto, llamado «Jerezano», también colorado y ojinegro, realizó la admirable labor a que antes me refiero.

Los críticos más exigentes, sus mayores adversarios, cuantos militaban en otros partidos, rindiéronse noblemente ante aquella faena maravillosa. «Los más ancianos del lugar» afirmaron que como «El Gallo» toreó en aquella ocasión ja-



«El Gallo». Magnífico busto en materia definitiva, obra del ilustre escultor sevillano Antonio Illanes

más habían visto torear, y los gallistas quedaron libres por mucho tiempo de agrias acusaciones, de frases despectivas y de alusiones impertinentes.

Sujeta aquella faena a las más rigurosas disciplinas del toreo clásico «químicamente puro», intercaló, no obstante, Rafael deslumbrantes improvisaciones que arrebataron al público. Lo que hizo fue un índice maravilloso y supremo del arte de torear, eclipsando y borrando las vagas reminiscencias que pudieran quedar de tantas hazañas pretéritas, y, finalmente, asombró a todos citando a recibir para dar una estocada corta, a la que siguió una entera, superior, ejecutando irremediablemente el volapié.

En el delirio que todo aquello produjo, nadie se cuidó de pedir la oreja. Tal trofeo hubiera empuñado tan hermosa faena. Los espectadores, en masa, se lanzaron al ruedo para alzar en triunfo al «Gallo». Tal huella dejó aquella hazaña, que en Madrid no se habló de otra cosa después de la corrida, y cuando Rafael entró por la noche en el Café de Fornos, donde hacía tertulia con los aficionados que formaban «El Congreso», toda la concurrencia se puso en pie para ovacionarle.

Así se condujo Rafael mientras vistió el traje de luces. Se le apostraba una tarde para glorificarle en la siguiente. No obstante, en aquel año 1912 fueron más los resonantes triunfos que los fracasos, y cumbre o abismo, cima o barranco, insensible a veces a todos los exteriores contactos con las multitudes, quien supiera hacerse cargo de su especialísima idiosincrasia, forzosamente había de tener una sonrisa comprensiva ante sus mayores abandonos.

*Por eso, siempre la gente,
con reiteración frecuente,
cuando se trataba de él,
decía maquinalmente:
"¡Las cosas de Rafael!"*

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 2 26 73 61
Administración: Puerto del Sol, 11. Teléfono 2 22 64 56
Año XVII - Madrid, de 13 octubre de 1960 - N.º 851
Depósito legal: M. 881 - 1958



LA FERIA DEL PILAR DE ZARAGOZA

En la primera corrida GREGORIO SANCHEZ, «CHAMACO» y PACO CAMINO lidiaron tres toros del vizconde de Garci-Grande y otros tres de don Pio Tabernero, de Vilvis

NO se presentaba con buenos augurios este año la feria zaragozana. De un lado, el tiempo poco propicio. De otro, los rumores circulados sobre alguna posible ausencia de los diestros anunciados. Pero ni uno ni otros consiguieron apagar el interés que los carteles combinados por la Empresa habían encendido.

La lluvia, caída con insistencia hasta la misma víspera, y la incertidumbre, no desaparecida por completo hasta última hora casi, se evaporaron totalmente cuando, a primera hora de la mañana, el sol hizo acto de presencia y en el momento de dar comienzo la corrida, con la Plaza rebosante de público, Paco Camino

—el torero por cuya comparecencia se temía— cruzó el ruedo en medio de Gregorio Sánchez y «Chamaco». El joven diestro sevillano hizo el paseo montera en mano. Era la primera vez que actuaba como matador de toros en la Plaza de Zaragoza, primitivo escenario de sus triunfos novilleriles. Lo iba a ser también en su estreno en ella como torero de alternativa. A él y a sus compañeros, a los tres, los recibió el numeroso cónclave con una gran ovación. Y a los tres les dispensó despedida clamorosa después de una corrida que, en la segunda parte, abrió brillantemente el pórtico de la feria.

Todo empezó, puede decirse, con



El segundo toro, de salida, arrancó un trozo de la barrera, y los toreros que estaban en el callejón se arrojaron precipitadamente al ruedo. Alguno hasta saltó al tendido



la salida del cuarto toro. Era de la ganadería de don Pio Tabernero, de Vilvis (Salamanca), uno de los tres que fueron lidiados en la segunda mitad, porque otros tres de la del vizconde de Garci-Grande —ganadería titular en el cartel— habían sido rechazados en el reconocimiento facultativo. Y de los tres que con la divisa del señor vizconde ya habían sido arrastrados por las mulillas, sólo el primero, a pesar de ser el más aparatoso de cabeza, se había prestado para que Gregorio Sánchez —en «son» de gran torero toda la tarde— alcanzara con él lucimiento. Fue

bueno el toro. Y Gregorio Sánchez lo toreó muy bien con el capote. De salidas y en quites. También con la mulleta. La faena, en la que hubo dominio y predominio de los pases al natural, abrochados con el de pecho, transcurrió entre ovaciones y música. Y hubiera obtenido trofeo a no ser que con la espada tuvo que pinchar dos veces antes de agarrar la estocada definitiva. Gregorio Sánchez, que se lo había hecho él todo, desde el primer capotazo hasta el último pase, sin consentir la intervención de los peones, fue aclamado al dar la vuelta por el ruedo. **SIGUE**

Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY

es exquisito

Ninguno de los otros dos toros de Garci-Grande, ambos por quedados e inciertos, constituyeron material adecuado para que «Chamaco» y Paco Camino pudieran hacer labor constructiva. Al segundo, que nada más aparecer en el ruedo arremetió contra las tablas, arrancando un tramo de barrera y colándose en el callejón, se le fue el gas en cuanto «Chamaco» lo lanceó por verónicas y recargó en la primera vara. Recibió otros dos picotazos, y con la lengua fuera, aplomado y defendiéndose, llegó al último tercio. «Chamaco» lo trasteó sin perderle la cara y lo despachó de dos pinchazos y una estocada, que no acertó a refrendar, porque el toro se tapaba, hasta el quinto golpe de descabello. Y así y todo, fue aplaudido, aunque menos.

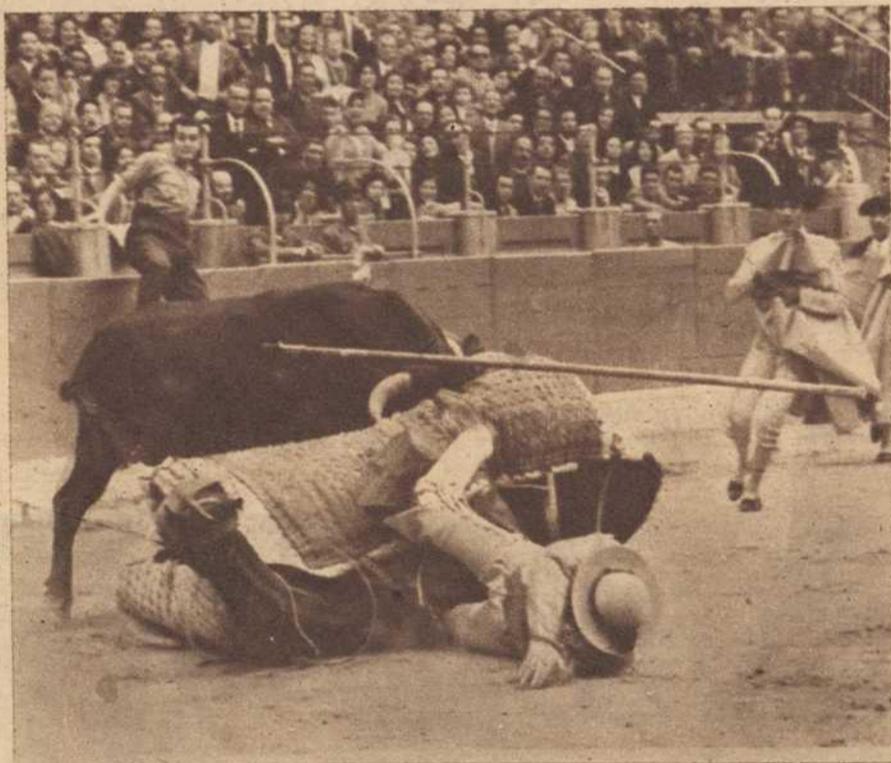
No tuvo suerte tampoco Paco Camino con el tercero. O la tuvo sólo a medias. Porque se agotó también el toro tan pronto como le colocaron dos puyazos. Con lo cual Paco Camino únicamente pudo lucirse en los lances iniciales de capa y en unos cuantos pases de muleta, pocos

pero buenos, instrumentados entre ovaciones. Y en lo que sí se lució fue en la suerte de matar, cobrando una gran estocada, en premio a la cual también fue ovacionado.

Y salió el cuarto toro. Y cambió la fisonomía de la corrida, por obra y gracia de Gregorio Sánchez, primero, y de los otros dos espadas, después. Gregorio Sánchez dio todo un curso de bien torear. Su triunfo fue grande y merecido. Magníficos los lances de capa. En uno de ellos el toro, clavando los cuernos en la arena, dio la vuelta de campana. Bella y eficaz su brega durante la suerte de varas. Y extraordinaria, porque se salió de lo corriente y en ella estuvo más torero que nunca, su faena de muleta. Con toda la gama de pases, impregnados todos de un arte y de un temple poco común. Por dos veces, llevando al toro materialmente prendido a la muleta con la mano derecha y sin solución de continuidad, cambiándose a la izquierda el engaño, se lo echó por delante en otros tantos pases de pecho. Y cuando, entrando en corto y por derecho, clavó



Gregorio Sánchez en un natural a su primero



Caída de un picador en el primer toro



«Chamaco» pasando de muleta a su segundo toro



Paco Camino en un pase circular

media estocada de gran efecto, los graderíos se poblaron de pañuelos.

Las dos orejas y el rabo constituyeron el premio. Y dos veces se paseó por el ruedo, exhibiéndolo victorioso. Los mulilleros quisieron darle la vuelta al ruedo al toro, pero el público protestó. Y con razón. Su pelea no la merecía.

El quinto toro parecía un buvancón. Hizo una salida de manso y apenas, a duras penas, tomó dos varas, la segunda echándole el caballo encima. Pero «Chamaco» le hizo embestir. Nos recreó de primeras con varias series de pases de buen estilo. Y cuando ya los compases de la música ponían contrapunto a las ovaciones de los espectadores, dando rienda a su genialidad en una amalgama de lo sustancial del toreo con lo que podríamos llamar ornamental, mató de media estocada buena, precedida de un pinchazo, y le dieron una oreja, con el consiguiente recorrido por la arena.

Se le adivinaba a Paco Camino la ansiedad con que aguardaba la aparición del sexto toro. No quería dejársela ganar. Y así fue. Los aficionados zaragozanos, que habíamos sido tes-

tigos de sus primeros éxitos —novillero todavía—, volvimos a serlo de su triunfo —ya diestro doctorado— en la Plaza de Zaragoza. Comenzó por recibir al toro con unos lances a pies juntillas, para torearlo luego, abriendo el compás, en unas estupendas verónicas. Y de ahí para arriba, toda su inteligencia, toda su gracia torera —saber y sabor— derramadas en una faena precisa y preciosa. En las series de pases ejecutados sobresalieron dos en redondo en los que el toro describió en torno del torero un círculo completo. Con ganas de redondear su triunfo, se volcó sobre el morrillo con el estoque, hundiéndolo en todo lo alto, mientras el toro —momento emocionante— le prendía en sus pitones. Salió ileso, por fortuna, y pudo dar la vuelta al ruedo con las dos orejas y el rabo que le fueron otorgados. Y compartir una segunda vuelta con sus compañeros de triunfo.

Los tres salieron de la Plaza entre una ovación. Y la feria del Pilar había entrado, una vez más, en Zaragoza por la puerta grande.

Peso de los toros en bruto: 505, 506, 479, 471, 553 y 479 kilos.



Los matadores de la segunda corrida de la feria



«Pedrés» pasando de muleta a su primero

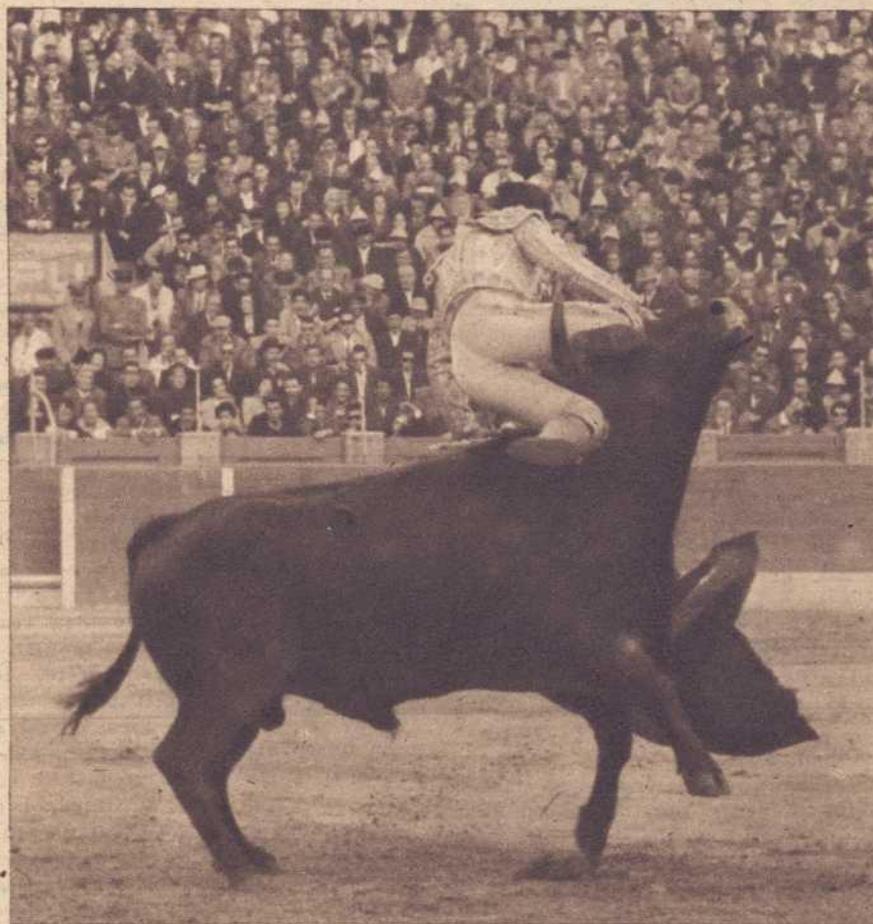
SEGUNDA CORRIDA

Toros de don José Quesada para Pedro Martínez «Pedrés», Diego Puerta y Paco Camino

Dicen que día de mucho, vispera de nada. Y eso es lo que, poco más o menos, sucedió en la segunda corrida de la feria zaragozana. El buen aire con que acabó la primera fue sustituido por los malos vientos que soplaron, sin más que alguna que otra ligera interrupción, desde el principio al final de la siguiente. Y entre el viento, enemigo siempre peligroso para los toreros, y los toros de Quesada, que también en esta ocasión fueron para ellos enemigos de verdad —y grandes, por su tamaño y las dificultades presentadas en la lidia—, nos amargaron la tarde. A los espectadores y a los toreros que, fuera de Diego Puerta —el único que, con el corte de una oreja, pudo salir mejor librado— ningún momento verdaderamente lucido tuvieron en su labor.

Los toros, ya lo hemos dejado apuntado, no fueron buenos. Mucha carne y poca bravura. Se portaron regularmente con los caballos, pero no cumplieron con su «obligación» de embestir, ni siquiera medianamente bien. Y los toreros —quién de primeras, quién a lo último—, contrariados por los elementos adversos, se contagiaron del ambiente.

A «Pedrés» le tocaron dos toros de embestida descompuesta. El primero, que salió y murió tirando gañafones. El cuarto, que, además de unos finos pitones, tenía una arrancada brusca. No hizo con ellos el diestro de Albacete más que trastearlos brevemente, en faenas de aliño, y matarlos con la rapidez que pudo. Al primero, de tres pinchazos y media estocada, y al cuarto, de dos pinchazos, media estocada contraria y descabello al



Cogida, sin consecuencias, de Diego Puerta

segundo golpe. No tuvo mucha suerte «Pedrés» en su reaparición ante el público de Zaragoza.

Dentro de la poca que en la infortunada tarde hubo, a Diego Puerta le correspondió la mejor parte. Su primer toro fue algo más «potable». Y el espada sevillano aprovechó ese pequeño claro, abierto en la oscuridad del festejo, para lucir su excelente clase torera, la finura de su arte, con unos bonitos lances —ya anteriormente había bordado un quite por chicuelinas— y en una faena apretada, de pases artísticos y valerosos. Le tocaron la música, requerida por las ovaciones de la gente. Y al rematar su labor de una buena estocada, le concedieron una oreja y dio la vuelta al ruedo. En la faena del quinto toro estuvo muy valiente. Una vez, en uno de los ceñidos pases en redondo que instrumentó, el toro le cogió, echándose a los lomos, pero Diego Puerta, sin inmutarse, continuó toreando con el mismo arrojo. No se le dio bien, sin embargo, con la espada, que hubo de emplearla en tres san-

grías. Ni con el descabello, que no acertó hasta la tercera.

Paco Camino, triunfador de la tarde anterior, no logró repetir su actuación realizada con el último toro de la primera corrida. Según decía «Lagartijo», los toreros son como los cangilones de las norias, que unas veces están arriba y otras abajo. Al torero de Camas esta vez le tocó estar abajo, porque ninguno de los toros que le correspondieron le ayudaron a remontar el vuelo de su inspiración torera. A lo largo de su intervención soplaron más los malos vientos que las musas. Y todo lo que el día de antes había sido entusiasmo de la gente, fue ahora desencanto por el duro contraste. Ninguno de sus dos toros —el tercero con excesivo nervio, y el sexto bastote y de feo estilo— le dejaron hacer su toreo. Al uno lo mató de media estocada y un golpe de descabello, y al otro de un pinchazo y una estocada. El público salió disgustado por el deslucido resultado de la corrida.

Peso de los toros en bruto: 540, 520, 510, 537, 552 y 562 kilos.



Puerta en el toro del que le otorgaron la oreja, único momento lucido de la soporífera corrida

—novi-
serlo de
orado—
omenzó
lances a
luego,
s estu-
í para
toda su
r— de-
a y pre-
ejecuta-
ndo en
orno del
n ganas
có sobre
undién-
el toro
prendía
por for-
al ruedo
que le
rtir una
pañeros

za entre
el Pilar
en Za-
le.

05, 506.

LA FERIA DEL PILAR EN ZARAGOZA

TERCERA CORRIDA.—TRES TOROS DE SAMUEL FLORES Y TRES DE RAMOS PAUL PARA GREGORIO SANCHEZ, DIEGO PUERTA Y MANOLO BRAVO «RELAMPAGO», QUE TOMO LA ALTERNATIVA

El tercer día de la feria estuvimos a punto de quedarnos sin corrida. De los seis toros anunciados en el cartel, pertenecientes a la ganadería de don Pío Tabernerero, tres se habían lidiado la primera tarde. El encierro, por lo tanto, había quedado descalabrado. Y a estas alturas no resultaba fácil completarlo. Se intentaron diversas soluciones para llegar a un acuerdo entre las partes interesadas. Y por fin, a última hora y después de laboriosas gestiones, pudo quedar resuelto el conflicto, echando mano de tres toros de Samuel Flores, destinados para la quinta corrida, y otros tres de Ramos Paul, de cuya vacada, en previsión, la Empresa se había traído un lote de reserva.

Salieron por delante los toros de Samuel Flores, con el primero de los cuales —«Saltito» de nombre, número 54, negro— Gregorio Sánchez, que fue recibido con una gran ovación al aparecer en el ruedo, concedió la alternativa al espada zaragozano Manolo Bravo «Relámpago», ceremonia que se llevó a cabo en medio de cariñosas muestras de simpatía para el nuevo matador de toros. Y para su padre, el veterano y buen picador del mismo apodo, a quien el recién doctorado brindó su primera faena.

Estaba el toro de la cesión bien armado e imponía cierto respeto. «Relámpago», que vestía de blanco y oro con cabos negros, lo lanceó reposadamente por verónicas, pese a que el viento, menos fuerte, pero más frío que el día anterior, molestaba, sin embargo, la labor de los toreros y hacía la tarde despacible para los espectadores. Con los aplausos dedicados a «Relámpago» por su toro de capa y los que premiaron un quite por chicuelinas de Gregorio Sánchez, las manos comenzaron a entrar en calor. Y a medida que el diestro neófito fue hilvanando con la muleta unas series de pases sobre la mano derecha, por alto y en redondo, suaves y templados, ajustándose a las condiciones del toro, que no tenía mucha fuerza, los aplausos se convirtieron en ovación cerrada. Hubo en la faena armonía torera y musical. Y hubiera obtenido galardón mayor —por falta de peticionarios no se quedó— si de las dos veces que entró a matar, tirándose muy bien y marcando los tiempos como mandan los cánones, a la primera acertara, como lo hizo a la segunda, colocando una gran estocada. Tuvo, además, que descabellar otras dos veces. Y el premio quedó convertido en vuelta al ruedo. En el otro toro —el sexto—, de Ramos Paul, como los otros dos que se lidiaron en la segunda mitad de la corrida y que acusaron más temperamento que los de Samuel Flores, «Relámpago» volvió a realizar otra faena similar, po-

niendo en ella la mejor voluntad. Le faltó para redondearla la colaboración del toro. Y después de darle muerte de una estocada tendida y tres golpes de descabello, fue ovacionado.

Ovación que, al final de la corrida, compartió con Gregorio Sánchez héroe victorioso de la tarde. Como en la primera corrida, el torero de Santa Olalla, ganoso de éxitos, igual que un novillero rabioso, pero hecho un consumado maestro, dirigió la lidia, fue un ángel tutelar en el ruedo, bregó incansablemente y toreó a la perfección con capa y muleta. A su primer toro, una verdadera mole con pitones, lo recogió él solo de salida, con unas formidables verónicas, y no lo dejó irse de su capote hasta que, en la devolución de trastos, tomó la muleta para llevar a efecto una magistral faena, con pases hondos y largos sobre ambas manos. Música y ovaciones corearon su excelente labor. Mató de un pinchazo y una buena estocada y se le concedió una oreja, con la obligatoria y aclamada vuelta por el anillo. Lo recorrió otra vez, acompañado de clamorosas muestras de entusiasmo, al dar muerte, de un pinchazo, media estocada y descabello, a su segundo toro, en cuya lidia buscó afanosa y valientemente el trofeo que pusiera remate a su actuación en la feria, sin importarle que en uno de los pases al natural intercalados en la faena —jaleada, como la anterior— el toro le cogiera aparatadamente, aunque, por fortuna, sin mayores consecuencias.

A Diego Puerta, por lo visto —o, mejor dicho, por lo que no se le vio—, debió de sentarle mal el cambio de ganado. Para aumentar su contrariedad, fueron a tocarle en suerte los dos toros menos aptos de la corrida, con los que él tampoco se esforzó mucho ni poco en poner de manifiesto sus indudables y acreditadas aptitudes para el arte del toreo. Se limitó a quitárselos de delante, sin hacer cosas feas, pero tampoco sin hacer aquellas otras bonitas que tan grato sabor habían dejado en el paladar de los espectadores la tarde anterior. Y al desaparecer el regusto vino el disgusto. El público le demostró su enfado al término de su inhibición con los dos toros, al primero de los cuales le dio pasaporte de un pinchazo, una estocada y tres golpes de descabello, y al segundo, de dos pinchazos y una estocada desprendida.

Gregorio Sánchez y Manolo Bravo «Relámpago» fueron despedidos con una calurosa ovación.

Peso de los toros en vivo: 460, 540, 540, 513, 520 y 530 kilos.

ARMANDO JARANA



Los tres matadores de la primera corrida saludan al público



«Pedrés» en un pase con la derecha



Un remate de Diego Puerta
(Fotos Marín Chivite)





EL PEDRO DOMEQ...
...EXPOSICION NACIONAL...
FUNDADOR
Pedro Domecq
CASA FUNDADORA
FEREZ DE LA FRONTERA

LA CASA

Pedro Domecq

levanta su copa de

COÑAC FUNDADOR

por el mayor éxito de la

FERIA DEL PILAR

EN ZARAGOZA

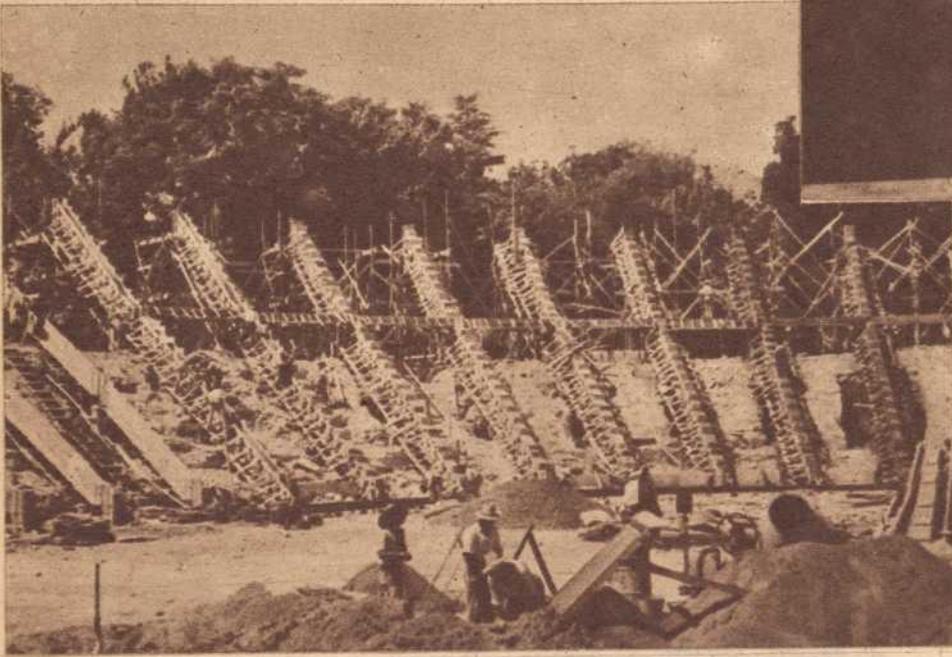
costa padró

LA NUEVA PLAZA DE TOROS DE JAEN, modelo entre las de su clase

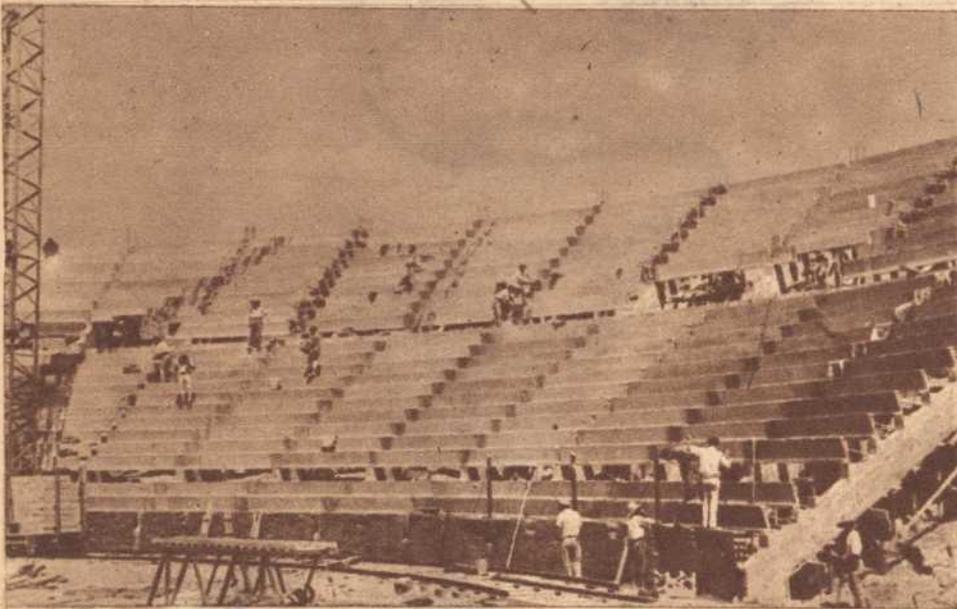
SE CELEBRARAN CORRIDAS EN LA PROXIMA FERIA, CON UN AFORO INICIAL DE CERCA DE 11.000 LOCALIDADES



El arquitecto municipal, jefe de los servicios, don Antonio María Sánchez, autor del proyecto, muestra los planos a nuestro colaborador



Las obras se llevan a ritmo acelerado para que sea posible inaugurar la Plaza el día 18 del mes actual, festividad de San Lucas



Estos son los nuevos graderios. Como se ve, Jaén tendrá su Plaza de toros tendidos altos y bajos. Será una de las mejores de España (Fotos de Ortega)

LA nueva Plaza de toros de Jaén, decimos nueva porque su construcción arranca desde nuevos cimientos, tras un arduo y completísimo trabajo—, servirá de modelo de ahora en adelante, tal es su perfecta configuración arquitectónica. De aquel ruinoso y desvencijado circo, felizmente demolido, nace ahora una edificación poten-

te y moderna, airosa y ^{espa}molisima en su tono ambiental, y no hay que decir que la satisfacción se hace unánime y justificada, máxime teniendo en cuenta las dificultades de orden técnico que ha habido que vencer. Pero la decisión del Excmo. Ayuntamiento, de una parte, y la veteranía profesional del arquitecto municipal-jefe, autor del proyecto, don Antonio María Sánchez, de otra, han puesto en

la empresa el entusiasta acicate que sólo ofrece el amor a la ciudad; y así, día a día, se va dando cima a la construcción del estupendo graderío (tendidos bajo y alto), amén de todos los servicios reglamentarios. Maravilloso quehacer, en efecto, por cuanto ello permitirá la celebración de corridas en la próxima feria. La Plaza de toros podrá alzar, entonces, su arrogante perfil en el marco colorista del ferrial «Felipe Arche», sin que volvamos a sonrojarnos con la presencia de aquella otra, que tanta y tan desagradable hilaridad llegara a producir en sus últimos tiempos...

II

Es tórrida, casi inaguantable, esta mañana cuando la visitamos. Cielo azul, sol en su cenit y un calor de asfixia que nos hace pensar en la tibia caricia de cualquier playa del Sur. Pero nosotros estamos aquí, junto al «platillo» de la nueva Plaza, aguantando estoicamente los rayos lacerantes y admirando muy de veras a estos obreros de la construcción —productores jaeneros que ganan el pan «con el sudor de su frente», y nunca mejor empleada la frase—, todos a una en la gran tarea, en la obra ingente, en ese íntimo y formal compromiso de trabajar y rendir como el que más. Enhorabuena a todos.

III

Pepe Ortega, el dinámico repórter gráfico, me ha advertido la llegada de don Antonio María Sánchez, a quien acompaña el perito aparejador del Excmo. Ayuntamiento, don Rafael Llaveró. Rafaelito me gasta una broma sobre mis ya pasados pesimismo, y yo abordo directamente al arquitecto autor del interesantísimo proyecto:

—Veamos, don Antonio: este gran complejo de graderios, ¿es de hormigón armado?

—Sí, en efecto, y van montados sobre pórticos, en número de cuarenta y ocho, apoyados en pilares por un total de ciento noventa y dos.

—¿Podrán celebrarse próximamente las tradicionales corridas de feria?

—La Plaza quedará habilitada para entonces a tales fines, y el aforo inicial andará muy cerca de las once mil localidades.

—¿Número de corrales?

—Tres.

—¿Chiqueros?

—Ocho.

—¿La enfermería?

—Quedará aislada del resto de los servicios, cumplimentándose así disposiciones recientes.

—¿Diámetro del ruedo?

—Cuarenta y cinco metros.

—¿Estará usted satisfecho?

—Desde luego.

—Entonces, una vez transcurrida la feria de octubre, ¿se reanudarán las obras?

—¿Qué duda cabe! Se reanudarán y ya no descansaremos hasta su total y feliz culminación.

Hasta aquí el diálogo sostenido en la gratísima entrevista. Pero como esta información quedaría incompleta si no hiciéramos patente nuestra sincera y cordial felicitación al Excmo. Ayuntamiento por esa feliz decisión suya de hacer construir para Jaén una Plaza de toros en justa consonancia con su rango capitalicio, quede consignado un fervoroso aplauso para la dignísima Corporación que preside el Ilmo. Sr. don José María García Segovia, a quien expresamos desde estas columnas nuestros mejores deseos.

RAFAEL ALCALA

Alfredo Sánchez cortó una oreja en la Monumental.-Juan Muñoz salió del paso y José María Montilla resultó cogido.- Buen lote de reses del ganadero don Salvador Gavira

TIEMPO desahogado, entrada desagradable para los empresarios y desangelado resultado artístico para el público a pesar de la «orejita» cortada por el animoso, bullidor y espectacular novillero Alfredo Sánchez.

Si algo dio calidad al espectáculo fue la bravura de los novillos del ganadero de San Roque don Salvador Gavira. Lo demás... Gotitas de valor, pequeñas y fugacísimas ráfagas de arte, torrentes de prudencia, abundancia de recursos poco o nada recomendables y numerosos rasgos de generosidad por parte de un público formado, en su mayor parte, por turistas rubios entusiastas de las «camelinas» y otros sucedáneos y testigos indiferentes de los volapiés con «todas las de la ley» o de las estocadas recibiendo. Eramos pocos y aun así estábamos en minoría los «morenos».

EL GANADO

Bien presentados, los novillos gaditanos de Gavira fueron, excepto el sexto, comodísimos de cabeza y alguno, como el segundo, tuvo más orejas que pitones. Casi todos fueron aplaudidos en el arrastre.

El primero tomó bien tres varas, derribó en otra y aunque fue flojo de remos llegó bravo y fácil a la muleta. El segundo —el de los plátanos de ración de casa de huéspedes por pitones— peleó bien en cuatro puyazos y fue «de bandera» para los de a pie. Este novillo fue ovacionado con petición de vuelta al ruedo. El tercero se portó bien en tres varas, se salió suelto de otra y fue noble y suave. El cuarto, codicioso y bravo, recargó mucho en dos puyazos y fue bueno para la muleta. El quinto —de cuernos cortísimos— se portó bien en tres varas, fue flojo de remos y llegó bravo y suave al último tercio. El sexto, único del lote con buenas defensas, recargó mucho en el primer encuentro con el picador de tanda y se hizo el dueño del redondeo. Este sexto novillo hubiera hecho buena pelea en todos los tercios de haber sido lidiado por toreros valientes y expertos, pero...

En conjunto, un lote excelente.

JUAN MUÑOZ

El murciano Juan Muñoz pasó sin pena ni gloria por el ruedo de la Monumental. Ni tuvo importancia el aviso en el cuarto ni debe dársele a los aplausos en el tercero. En sus dos novillos estuvo indeciso y desorientado y en ambos toreó movido y a la defensiva. En el tercero muleteó rápidamente y mató también de prisa. Ni una sola vez cogió la muleta para torear con la izquierda. Mató al primero de un pinchazo sin soltar y una entera; al tercero, por cogida de Montilla, de una entera, y al cuarto —en éste oyó el aviso—, de tres pinchazos y dos medias estocadas. Con el capote toreó bien a veces.

ALFREDO SANCHEZ

Ya ha cortado una «orejita» Alfredo Sánchez en Madrid. Podemos confiar, desde el domingo, en la terminación de la temporada, a su debido tiempo, en el ruedo de las Ventas. Si Alfredo Sánchez no hubiese cortado su «orejita» nos estábamos viendo en el graderío de la Monumental en pleno diciembre. Respiremos. Ya cortó su «orejita» Alfredo Sánchez en Madrid. Tuvo a su disposición el espectacular y bullidor novillero las dos reses más bravas y nobles, y de ellas a la más suave y de menos pitones le cortó la oreja, y en la otra fue ovacionado y salió al tercio. El sexto, con buenas defensas, era bravo y los lidiadores quisieron hacerle pasar por un «pregonao». No había tal cosa. En este sexto bicho, Alfredo Sánchez se hizo el sordo cuando el público le pidió que pusiera banderillas y muleteó nervioso y a la defensiva para matar después por lo mediano. ¿Es valiente

Alfredo Sánchez? Ni lo afirmo ni lo niego.

A su primer enemigo —el de orejas normales y pitones reducidísimos— le toreó con el capote, unas veces bien con el compás abierto, otras no tan bien con los pies juntos y otras haciendo alarde de sus habilidades de prestimano. Cogió las banderillas, clavó dos pares buenos y quebró medio. Oyó muchos aplausos. Con la muleta toreó por redondos, naturales, de pecho y por bajo en ocasiones muy bien, y siempre cerca y tranquilo, y mató de una delantera y el descabello al primer intento. Le fue concedida una oreja y dio dos vueltas al ruedo. Al quinto le toreó por verónicas enmendándose en todos los laces. De nuevo cogió banderillas, quebró dos pares regulares y cerró con uno muy bueno. En la faena de muleta de Sánchez al quinto hubo de todo. Entre las cosas buenas citaré algunos naturales, redondos y de pecho y daré al olvido las demás. Mató, echándose fuera, de una entera y el descabello al segundo intento. Fue ovacionado y salió al tercio. Al sexto le toreó movido con el capote y no le puso banderillas. Muleteó, por bajo, a la defensiva y mató de un pinchazo, una entera pasada y tendida y el descabello al quinto intento. Fue despedido con aplausos. ¿Es o no es valiente Alfredo Sánchez?

JOSE MARIA MONTILLA

Otra vez resultó cogido José María Montilla en Madrid. El cordobés no hizo nada destacable con el capote. Brindó al público y comenzó con cuatro buenos ayudados por alto. Una tanda de cinco naturales acabó con una voltereta sin consecuencias. Siguió Montilla toreando por redondos y de nuevo fue cogido y corneado. Trasladado a la enfermería, ya no volvió al ruedo. Fue asistido de un puntazo en la región lumbar, una herida contusa en el labio inferior y ligera conmoción cerebral. Pronóstico reservado.

Frió, una «orejita», poco público, excelentes novillos y, la verdad, mediano espectáculo desde el punto de vista artístico.

BARICO

El lápiz en El Ruedo

Por ANTONIO CASERO



El quite que le gusta hacer al novillero Alfredo Sánchez. Es muy largo y resulta vistoso, como una traca o rueda de fuegos artificiales. Una larga afarolada, combinada con serpentinadas, revolveras... En fin, el capote da vueltas y revueltas, el torero da más vueltas... Fuegos de artificio



Juan Muñoz toreando por redondos al primero



Un par al cambio de Alfredo Sánchez



Cogida del cordobés José María Montilla (Fotos Cifra Gráfica)

EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

SEIS NOVILLOS DE HIDALGO Y MARTIN PARA JOSE LUIS SERRANO, LUIS GRIMALDOS Y VICENTE ALCALA



Antes de empezar el festejo, un poco de broma con toreo de salón... infantil!



Don Servando Martín, con Luis Grimaldos y José Luis Serrano, al empezar el festejo

YO no sé si la novillada del domingo será la última de este año en Vista Alegre, pero sí puedo decir que —como otras muchas en la temporada— fue novillada con contenido, con emoción, con sabor torero. Y esto de modo fundamental, porque la empresa se ha preocupado de que los novillos a lidiar hayan sido dignos de la Plaza. Recordamos muchas tardes en que el trapío, la bravura y el buen estilo del ganado lidiado han sido base del triunfo de los muchachos, porque éstos se han visto animados por la franca y noble embestida de los novillos. Pocos han sido los nombres resonantes entre los ganaderos que acudieron a la *chata*, pero sus productos han tenido la calidad que a veces falta en las vacadas de *primerísima*, que precisamente por su magnitud tienen más dificultad para cuidar la solera.

Entre los novilleros que han destacado este año y quedan situados en plan de *primeros* —como el año pasado lo fueron Herrera y *El Viti*— recordamos los triunfos de *Palmeño*, Juan Espejo, José María Aragón, Antonio Ortega *Orteguita*, *Andaluz II* y Antonio García *Currito*, promesas de que una nueva generación torera está a punto de hacerse cargo de la responsabilidad en este continuo y brillante relevo de las promociones taurinas.

LOS DE HIDALGO Y MARTIN

Y dichas las anteriores cosas —por si acaso ya no hay ocasión de decirlas en esta temporada—, pasemos a hablar de los novillos de Hidalgo y Martín, que, como ya hemos dicho, tuvieron en gran parte el mérito de dar tono y calidad al festejo. Fueron novillos de bonita lámina, gran trapío, buen tamaño y noble bravura; fueron con alegría a los caballos y se dejaron torear por los de infantería. Pero... como al mejor escribano le cae un borrón, el sexto del encierro desdijo algo —y aun *algunos*— de sus hermanitos y fue el único con venas de mansejumbre y asomos de peligro. En conjunto, una bonita novillada, que nos hace pensar que en el año venidero la divisa de Hidalgo y Martín será de las que acudan de nuevo a Vista Alegre.

EL REENCUENTRO

Al cabo de los años volvemos a encontrar en Carabanchel a José Luis Serrano, novillero al que conocimos de antiguo en este mis-

mo ruedo en época —para él— de más ilusiones. Hay quien dice que despedirse es morir un poco, pero retornar es morir del todo. No es éste el caso de José Luis Serrano, que para seguir en la lucha novilleril tiene una condición, el valor, siempre digna de tenerse en cuenta. Si a esto sumamos la tenacidad que Serrano tiene para seguir en la brecha, podemos augurarle una digna permanencia en el toreo.

El domingo le rodaron las cosas a favor del aplauso. Un quite con el capote a la espalda fue ovacionado, y tanto en la faena a a su primero —sobre la derecha— como en la que inició al cuarto con unos buenos ayudados por alto, se hizo aplaudir. Lo mejor fue una serie de naturales en esta faena, que terminó por manoleínas. Con el estoque deslució más. Un pinchazo y estocada corta en el primero, y pinchazo, una caída y varios golpes de verduguillo redujeron a palmas lo que pudo ser bien ganado trofeo. Pero... ¡hay que matar!

UNA OREJA A LUIS GRIMALDOS

He aquí la grata sorpresa de un torero completo. Grimaldos, tanto por lo que hizo como por lo que dejó entrever, hubiera podido ser de los *repetidores quintuples* en la temporada..., aunque ahora dicen que allí han cambiado las normas.

Toreó con muy buen estilo con el capote al segundo, con sentido artístico de la suerte, y volvió a recoger el premio de las ovaciones cuando se mostró a continuación como fácil y elegante banderillero. Tomó la franela con la derecha, y tras unos pases por bajo para centrar al toro y centrarse él, se estiró en unas series en redondo muy cerca, corriéndole la mano con garbosa soltura y dando a la ejecución de la suerte una calidad artística de primera magnitud. A la hora de atacar con el acero pinchó en hueso dos veces antes de coger media estocada que se aplaudió.

Tuvo la suerte de tropezar con un quinto novillo ideal, bravo y noble, con el que todas las hazañas toreras eran posibles. Grimaldos volvió a hacerse ovacionar con el capotillo y realizó una faena derechista de gran estilo, pero... el novillo pedía a gritos la gran serie con la izquierda. Manoleínas, al final, como adorno, y Grimaldos se perfila a matar. Se arranca el bravo novillo y, al encuentro, deja una estocada rápida, que se premia



Un buen pase en redondo de Luis Grimaldos en la faena que fue orejeada



Vicente Alcalá remata un quite con la gracia de la revolera (Fotos Diego)

con oreja y justa vuelta al ruedo... Tan justa como la que se dio también al ideal novillo.

Y OREJA PARA ALCALA

Cerraba la cuenta Vicente Alcalá, que fue muy ovacionado en las verónicas a su primer novillo. Y a propósito. ¿por qué será que estos novilleros de ahora torear con el capotillo con muchas ganas a su primero y después ya no despliegan el percal en toda la tarde? La faena de Vicente Alcalá fue izquierdista y, por consiguiente, meritoria. Corrió la mano con gracia y estilo y escuchó la música antes de que dejase medio acero bien puesto y el usia, a petición del respetable —que fue más bien escaso— concediese una oreja, ganada en buena lid. La cosa no fue tan brillante, pero sí también muy torera con el sexto novillo, que —como he dicho— no tenía la buena casta de sus compañeros de encierro. Y Vicente Alcalá, que vio lo que había que hacer, trasteó con brevedad por la cara para alinear y despenar al bicho de dos pinchazos y una chalequera que sacó de penas al astado. Fue despedido con aplausos.

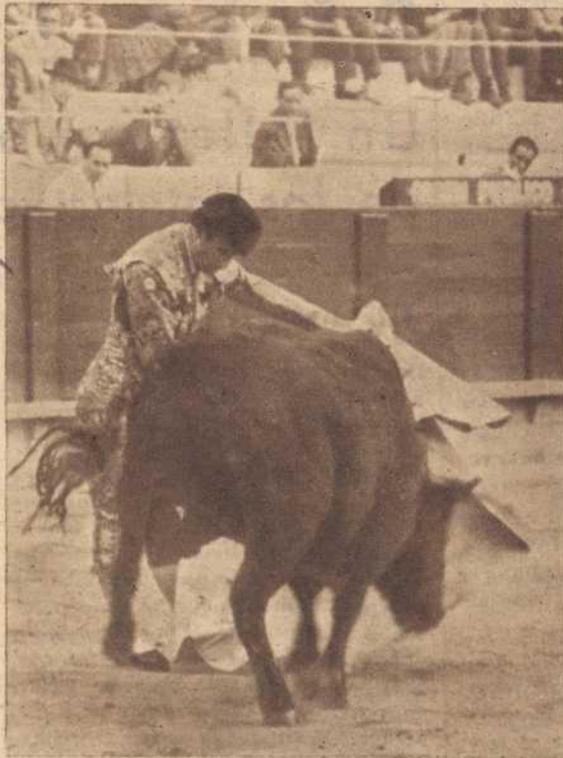
También yo me despido. No sé si hasta el próximo jueves o hasta el venidero marzo. El tiempo y Dios serán servidos de aclarar esta pequeña incógnita.

DON ANTONIO

DIA 6. — Novillada. «El Tano», Manolo Herrero y José María Aragón con reses de los Herederos de don Bernardino Giménez Indarte

La semana taurina en BARCELONA

DIA 9. — Bernadó, Fermín Murillo y Pedrosa con toros de Lamamié de Clairac y uno de don Fernando de la Cámara para el rejoneador Moreda



Bernadó lanceando a su primero

Fermín Murillo toreando de capa al toro del que le concedieron la oreja

CON buena entrada se celebró la anunciada novillada, en la que sé lidiaron reses de los Herederos de don Bernardino Giménez Indarte, que resultaron flojas y sosas.

«El Tano» lanceó superiormente a su primero, al que banderilleó, siendo el tercer par, al quiebro, francamente bueno. Con la muleta realizó un inteligente trasteo, con valor y arte sobre ambas manos, y como quiera que matase de una estocada, le fue otorgada la oreja, con la que dio la vuelta.

El cuarto volvió a ser lanceado por «El Tano» entre aplausos; el toro llegó a la muleta en malas condiciones, pero el muchacho le supo sacar un trasteo valeroso. No acertó con la espada y se le aplaudió con salida al tercio.

El valenciano Manolo Herrero, con el capote, ha estado torerísimo, y con la franela ha cuajado dos trasteos entre música y ovaciones. En su primero fue obligado a dar la vuelta con



Pedrosa iniciando, de rodillas, su faena de muleta al primero de la tarde

petición de oreja, y le fue otorgada una al pasaportar al quinto de una buena estocada. Valencia tiene en Manolo Herrero un torero que puede mandar.

También José María Aragón tiene buen corte torero. Sus dos faenas han merecido los honores de la música, pues el sevillano torea superiormente al natural y sobre la derecha. Con la espada no estuvo acertado, pero se le aplaudió en premio a su actuación con la muleta.

Excelente entrada en la Plaza de la calle Marina, cuando desfilan las cuadrillas, al frente de las cuales cabalga el rejoneador don Antonio Moreda. El ganado de Lamamié de Clairac, como el de don Fernando de Cámara, de rejones, mansurroneó y huyó de toda pelea.



«No les parece a ustedes que es demasiado pintoresquismo?»

«El Tano» en su primer toro de la novillada del jueves

Por error en el enchiqueramiento, actuó en primer lugar el burgalés Rafael Pedrosa, el cual estuvo toda la tarde muy animoso y valiente. Recibió a su primero con una larga de rodillas, para continuar ya de pie toreando a la verónica con quietud y temple. Su labor con la muleta la comenzó con dos pases de rodillas, para continuar, a fuerza de porfiar mucho, ya que el toro estaba muy quedado, toreando sobre la mano derecha. La faena fue a más, y el diestro escuchó continuas ovaciones; pero con la espada no acertó, siendo aplaudido al final. El lidiado en cuarto lugar llegó bronco y con sentido a la muleta; pese a lo cual, Pedrosa, que había brindado a don Pedro Balañá, le realizó una valerosa faena, sufriendo un patotazo en el brazo derecho. Mató con brevedad.

Joaquín Bernadó luchó, como sus compañeros, con un lote de mansos y peligrosos toros. A su primero lo toreó superiormente con el capote y le hizo un apretado y vistoso quite por chicuelinas. Su faena de muleta estuvo basada en un toreo hondo sobre la mano izquierda. El torero catalán supo correrle la mano, llevándole admirablemente toreado. Cobró media estocada, y hay petición de oreja y vuelta al ruedo. Faena en la que ha expuesto y ha toreado muy a la verdad. Su segundo llegó al trance final gazapeando y no tomando con franqueza el engaño. Bernadó le hizo un entonado trasteo y lo pasaportó con brevedad.

Para Fermín Murillo fue la única oreja de la tarde. El aragonés había toreado superiormente con el capote a la verónica y había llevado magistralmente la lidia del toro, haciendo alardes de colocación y conocimiento nada comunes. El toro, bronco, tenía peligro de toro viejo. Fermín se mete con él en unos doblones fenomenales, para acto seguido estirarse en un pase de pecho que levanta una ovación. Ya con el toro entregado a su poderío, le toma en ocho pases sobre la mano derecha con temple y valor. Ya con el público de su parte y con el toro tomando el engaño



El valenciano Manuel Herrero en un natural con la izquierda



José María Aragón en el novillo que cerró plaza (Fotos Valls)

a regañadientes, continúa con otros pases de buena factura, para poner firma a la emotiva faena con media estocada superior. Hay oreja y la consabida vuelta, todo muy merecido.

El que cerró plaza era un manso total, que no quería ver los caballos ni en pintura. A la fuerza se le picó, y cuando llegó a manos de Murillo, no quedaba otra cosa que hacer que aliñarle, y esto fue lo que hizo, para mandarlo al arrastre de pinchazo y estocada, siendo aplaudido.

En primer lugar actuó el rejoneador don Antonio Moreda, que también tuvo que luchar con las dificultades de su manso y quedadísimo enemigo. Haciendo gala de dominio, prendió rejones y banderillas al marmolillo, siendo muy ovacionado, ya que todo lo que hizo fue debido a su exclusivo mérito. El toro no le acompañaba. Pie a tierra descabelló y paseó triunfalmente el ruedo.

G. DE CORDOBA

A LOS TRECE AÑOS DE LA TRAGEDIA

Un folleto sobre el homenaje de los intelectuales a "Manolete"

El Ayuntamiento de Córdoba se propone editar un folleto dedicado íntegramente a recordar lo que fue el homenaje de los intelectuales a «Manolete» en 1944. Como tributo máximo a la memoria del torero de mayor celebridad de todos los tiempos y, naturalmente, con el orgullo que siempre inspira una gloria local que se universaliza, se quiere dejar constancia monográfica de la importancia y significación de un acto que no tenía precedentes en la historia de la tauromaquia.

Hizo en finales de agosto los trece años que murió el cordobés. ¿Hace falta decir que el recuerdo de su figura permanece, sin que la acción del tiempo disminuya un ápice la cimera altura que alcanzó? Por eso la singularidad de aquella manifestación admirativa, en la que tomaron parte figuras relevantes de las letras, del pensamiento y de la vida política de España. Tuve ocasión de ser testigo directo, de excepción, como suele decirse, porque con José María Alfaro, a la sazón presidente de la Asociación de la Prensa, me ocupé de los preparativos y pronuncie las primeras palabras de ofrecimiento. Había muchos amigos, admiradores, devotos aficionados, que enterados del propósito de los escritores, quisieron asistir a la cena de Lhardy. Forzosamente hubo de limitarse el número de comensales para ajustarlo a la capacidad del local. Un centenar aproximadamente estuvimos allí aquella noche, por muchos conceptos inolvidable.

En su reciente y muy notable libro «Arcángel», la novela del torero, exhuma José Vicente Puente detalles interesantes de la comida. «Manolete» le encargó a él precisamente que le preparase una contestación, pero luego le hizo desistir, porque entendía que no iba a tener espontaneidad. Y «acogiendo el toro por los cuernos» —para eso era quien era— dijo sencillamente que había pensado en dar a nuestro camarada ese encargo y que rectificó porque le parecía mejor expresar él mismo verbalmente su gratitud. Como es sabido, en aquel ágape lució Manuel Rodríguez el traje de etiqueta taurina: una chaquetilla corta, a modo de smoking, la camisola rizada, el pantalón ajustado, las botas de charol. Sin aspavientos, sin presunción, aceptó la ofrenda, estuvo a tono con la solemnidad del acto. Este venía a ser un símbolo. La «crema de la intelectualidad», como se diría más tarde en una canción famosa, estaba allí. ¿Faltó alguien? Sí, faltó alguien, pero andando el tiempo, uno de los pocos ausentes, en la glorificación del impar diestro habría de pronunciar —leer, mejor dicho— palabras de sincera y bella exaltación.

Muy elocuentes fueron las de José María Pemán, que se excusó primero, por tener que hallarse en Cádiz el día del homenaje; pero demostró el interés que le inspiraba, arreglando sus asuntos y quehaceres para estar en Madrid. Magnífico, también, con la facilidad y la precisión que le caracterizan, el discurso de Raimundo Fernández-Cuesta. De los poetas han desaparecido dos que



«Manolete»

recitaron sus versos, reproducidos, con los de Alfaro y Marquerie, en estas páginas de EL RUEDO: Adriano del Valle y Foxá. Eran, ambos, manoleteístas acérrimos, apasionados, porque no se podía ser partidario del coloso friamente, por exactitud de análisis de mérito y cualidades. Había que entregarse, con fervor, con entusiasmo. Esta fue la tónica de la célebre comida que habría de inscribirse en los anales de la tauromaquia contemporánea como un hito, con el incuestionable carácter de acontecimiento que tuvo.

Me parece, por ello, muy acertada la idea de recoger en un folleto monográfico la cena de los intelectuales. Por su sentido de excepcionalidad —es difícil que vuelva a producirse una conjunción semejante de voluntades, por parte de un senado selecto, como aquel— merece quedar el documentado testimonio. La iniciativa es un bello gesto, como lo fuera en su día la erección del monumento. Córdoba siente el orgullo de haber sido la patria chica, el pueblo natal del famoso diestro. Al cumplirse un nuevo aniversario de la tragedia de Linares he creído de interés, al referirme al propósito de la corporación municipal cordobesa, exhumar algunos pormenores del homenaje que un centenar de escritores, literatos, políticos y periodistas, ofrecimos a Manuel Rodríguez, personificando en él —¿en quién mejor?— la vinculación tradicional de las letras y la tauromaquia.

FRANCISCO CASARES

EL FAMOSO DOCTOR VENEZO- LANO DON JOSE IZQUIERDO, TURISTA EN ESPAÑA

«El desconocimiento de los extranjeros que van a los toros no beneficia nada a la Fiesta»



«... se dice que Gaona inventó la gaonera, y eso no es cierto...»



«... bueno; soy aficionado desde niño...»



«... lo que más me ilusiona es ir a Pamplona a presenciar los tradicionales encierros...»

EL famoso médico de los toreros de Caracas está en España. Don José Izquierdo, ilustre doctor venezolano, profesor de Anatomía de la Universidad Central de Caracas durante treinta y siete años, ocupó la cabecera del burladero destinado al equipo quirúrgico de la plaza de toros más de cuarenta años. Todos los toreros que a lo largo de casi medio siglo fueron atendidos por las manos de este gran cirujano saben de los valores humanos y científicos de esta relevante personalidad médica que acaba de llegar a Madrid.

—¿A qué ha venido?

—A pasear. Como ya estoy jubilado puedo realizar esta ilusión que durante tanto tiempo soñé.

—¿A qué cirujano dio usted la «alternativa» para que le sustituyese en la plaza de toros?

—A dos jóvenes, Quintero Uzcátegui y Fierro. Pero como ahora los nombra el Gobierno a su voluntad, ya hay otros.

—¿Qué le llevó a ser el médico de los toreros, su afición a los toros o sus méritos como cirujano?

—Bueno, soy aficionado desde niño. Llegó un momento en que tuvieron que escoger a un médico y se acordaron de mí.

—¿Todos los toreros que recibió usted en la enfermería salieron con vida?

—Afortunadamente, sí.

—¿Qué torero herido le preocupó más?

—Ricardo Torres, que ingresó con una cornada que le rompió la vesícula biliar.

—¿Y cuál de todos los toreros heridos demostró más valor en la mesa de operaciones?

—«El Niño Rubio». Me dijo: «Doctor, no me duerma porque padezco del corazón.» Y aguantó una tremenda operación a carne viva.

—Y de los toreros que vio, ¿cuál arriesgó más en el ruedo?

—Belmonte, «Carnicerito de Méjico», Gaona, «Manoleta». Por cierto se dice que Gaona inventó la suerte que se llama gaonera, y no es cierto, porque fue cosa de Pepe-Illó. Esto lo saben muy pocos.

—¿Sigue yendo a los toros, doctor?

—Muy poco.

—¿Por qué?

—Porque se le ha restado mucha afición a la fiesta. Creo que no hace falta decir más. Cuando salgan los toros con la plenitud de sus fuerzas, volveré con el interés que siempre acudí a los toros. Hay otra cosa que también me desanima: la asistencia de los extranjeros a las plazas de toros; su desconocimiento de la fiesta no beneficia nada; enrarece el ambiente.

—¿También en Caracas van en masa los turistas?

—Como en todas partes donde se dan corridas de toros.

—¿Ha ido a los toros aquí?

—Sí, claro.

—Por lo que veo, doctor, usted admira más a los toros que a los toreros. ¿No es cierto?

—El toro es el fundamento de la fiesta.

—¿Y el fundamento de la cirugía que se aplica a los toreros?

—Esa es otra fantasía; es la misma que se aplica fuera de las enfermerías de las plazas de toros. Un balazo requiere la misma intervención que una cogida por asta de toro.

—En su país, ¿qué se da más en las nuevas generaciones, cirujanos o médicos clínicos?

—Los médicos clínicos, como en todas partes, van de capa caída, ya que hoy cualquiera es médico con la terapéutica de los antibióticos, los métodos de diagnóstico de laboratorio y los rayos X, por lo que la clínica antigua está casi desaparecida.

—La cirugía ¿qué es, un arte o una ciencia?

—Un arte.

—Doctor, retirado de la profesión, ¿qué llena su vida?

—Lo que más me interesa ahora son las Artes y las Letras. Por eso estoy aquí, porque España es centro capital de esas manifestaciones.

—¿Estará mucho tiempo entre nosotros?

—Varios meses.

—Recréese...

SANTIAGO CORDOBA

(Fotos Hermes hijo.)

Suscríbase al semanario

El Ruedo

Unica revista gráfica de los toros editada en huecograbado

* «GUERRITA» * «JOSELITO»



«Manolete», por González Marcos

UN reciente festival taurino a beneficio del que fue valiente novillero, Bonifacio Fresnillo «Varelito Chico», hoy impedido para la profesión, ha hecho reverdecir en mi memoria aquella tarde del 1 de mayo de 1935, en que Manuel Rodríguez «Manolete», anunciado con el nombre de «Angel», sin duda por error de quienes redactaron el cartel, se presentó como novillero en la desaparecida placita de Tetuán de las Victorias —entonces antesala de la de Madrid—, de la que era empresario Domingo González «Dominguín», siempre al acecho de valores nuevos —y a fe que con buen éxito: «Cagancho», Ortega, su hijo Luis Miguel— y de «fenómenos» sin descubrir.

Se dio a la novillada, que con el tiempo —¡quién iba a sospecharlo!— pasaría a la historia, un carácter hispano-mejicano, por ser aztecas Silverio Pérez y Liborio Ruiz, y españoles los otros dos espadas, «Angel» Rodríguez Sánchez «Manolete» y Bonifacio Fresnillo «Varelito Chico». Lidiándose ocho toros —que toros eran y de brava casta— de los herederos, cierta-

mente celosos de su brillante tradición ganadera, del fallecido don Esteban Hernández.

El festejo anunciado en los Carabancheles fue suspendido no sé por qué razones, y el que esto escribe, ante un día de fiesta sin corrida, acudió con pocas esperanzas a la modesta Plaza tetuaní.

¡Nunca lo hubiera hecho! Lo que la novillada en cuestión habría de proporcionarme, pasado más de un lustro de haberse celebrado, nadie fuera capaz de imaginarlo. Explicaré al lector lo sucedido, que ya es historia y tiene su interés, para dejar las cosas en su sitio.

Yo aquel año redactaba una crónica de cuantas corridas presenciaba con la intención de publicar un libro al terminarse la jornada taurina. Y el trabajo salió («Lo que he visto en 1935. Notas de un aficionado»). Sin otros méritos que el de su independencia y honestidad absoluta en el juicio, el libro tuvo buena acogida. Pero el tiempo pasó, y en la página 58 de mi humilde publicación torera quedaba escrito sobre «Manolete» el pá-

rrafo que sigue de su presentación en Tetuán: «Matando me gustó «Angel», porque tanto en la estocada al séptimo novillo como en la media lagartijera que hizo rodar al tercero de la tarde, acusó un buenísimo estilo de matador. Entra despacio, vacía con gran facilidad y coge siempre el hoyo de las agujas. Estas son cualidades muy apreciadas. Con el capote y la muleta es muy malo. Codillea, no manda, se mete el toro dentro de su terreno, porque no sabe despegarse los brazos. No sé si con el tiempo perfeccionará o llegará a «sentir» el toreo; pero no creo equivocarme al vaticinar que no pasará de ser uno de tantos desdichados con sueños de popularidad y de gloria. ¡Qué lástima que matando tan bien realice el toreo tan mal!»

Estos juicios hoy dejarán absorto al aficionado más torpe. Pero no fui yo sólo. José Carmona, crítico de «A B C», señaló en «Manolete» el defecto de codillear, «que determinó en una ocasión el que fuera derribado por el toro». Y otro cronista dijo: «Es un pobre diablo que no sabe ni coger el capote (marqués de Elbee Jean: «Ideas y recuerdos taurinos»). También «A B C», en la semblanza que trazó de Manuel el día triste de su fallecimiento, habló de sus etapas esporádicas como «novillero mediocre».

Y así las cosas, los años se fueron sucediendo sin que nadie se volviera a acordar ni de aquel «Manolete» debutante ni del festejo hispano-mejicano que se dio en Tetuán de las Victorias. Pero hete aquí que al terminar la guerra salvadora de nuestras libertades, le llega a «Manolete» de una manera particular y extraña ese momento prefijado por Dios a sus criaturas elegidas de su «Pentecostés» insospechado, y abriendo con fuerza arrolladora sus alas de gigante remonta el vuelo vertiginosamente hasta la bóveda más alta del toreo. Y es entonces —precisamente entonces— cuando aparece en la revista «¡Hola!», de la Ciudad Condal, un amplio reportaje enteramente dedicado a mi crónica, señalando con razón evidente, que ni siquiera trato de discutir, «la realidad que diera al traste con mis equivocados vaticinios» y la «magnitud de mis errores».

Pero es claro que resulta extraño que esos profetas adivinadores de aquel «Angel» Rodríguez del año 35 no lanzaran entonces las campanas al vuelo anunciando a las gentes la aparición de una figura cumbre en el azul inmenso de la Fiesta, y esperaran a hacerlo cuando la fama del genial cordobés llegó a alcanzar relieves, euménicos.

Si alguien puede citarme un solo caso de algún testigo de aquella novillada que adivinara en el «Angel» Rodríguez que salió a torear a un futuro coloso del toreo, yo, como aficionado, le quedaría muy reconocido. Si como matador nos llamó «Manolete» la atención, en todo lo demás se mantuvo completamente inédito.

Sé de aquella corrida no sólo lo que vi desde el tendido, sino también «por-

menores del ruedo» (datos para la historia) que no llegan al espectador. Precisamente porque hablé mucho de ella con «Varelito Chico» (héroe de la jornada, llevado a hombros hasta Cuatro Caminos y contratado para tres tardes más) cuando ya «Manolete» era famoso.

Los brazos torpes del futuro maestro fueron la pesadilla durante el curso de los tercios de quites de sus modestos compañeros de terna. «¡Le veíamos siempre cogido!»... «¡Interveníamos en sustitución suya cuantas veces podíamos hacerlo!»... «¡En cuanto se acercaba a los toros venía el achuchón!», me refería Bonifacio Fresnillo.

En actitud de poste, porque el valor lo demostró de veras, dejaba que las reses le rozaran la misma camiseta; pero falto de mando y codillero, tenía que enmendarse, porque, además, el celo de los toros y su casta y bravura excepcionales se impedían cuajar un muletazo. Probó de hacerlo todo —naturales, de pecho, ayudados por bajo y por arriba—, sin que nada le saliera a derechas. A pesar de lo cual escuchó muchas palmas en su aspecto de matador sin trampa. Lamentando los aficionados su ineptitud con capote y muleta.

Con infantil vehemencia, por su misma ingenuidad, disculpable, «Varelito Chico», en encuentro casual, me aseguró hace poco: «Pero ¡si fui yo quien enseñó a torear a «Manolete!»! Y no es que el hoy infortunado novillero, víctima resignada de un ataque apoplético, no pudiera en sus tiempos dar lecciones a muchos que luego, por más suerte, llegaron a lograr fama y fortuna, sino que a «Manolete» ni el mismo «Joselito» salido de su tumba le hubiera servido de maestro. Porque Manuel Rodríguez (dejemos ya a aquel «Angel» incoloro y torpón, «ángel caído» de estética y de gracia del año 35), aunque fue consecuencia de Belmonte, ha sido en el toreo un caso excepcional de «revelación espontánea». Su iluminado improntu no tiene precedentes en la historia. Ya que Belmonte, en su primera época —la de «así no se puede torear»—, dejaba traducir esporádicamente, entre la...



MEMBRE DE «ANGEL», DEBUTO EN TETUAN DE LAS VICTORIAS

o oído)

BELMONTE * «MANOLETE» *

ces aislados y trágicos volteos, fugaces luminarias de su anárquica palpación artística, que si bien por su falta de técnica o innata rebeldía con la fiel escolástica de lidiar reses bravas, no alcanzaban su total esplendor, eran muestras preciosas de lo que «aquello» llegaría a ser cuando el futuro rival de «Joselito», haciendo suyas las reglas básicas de la tauromaquia, y una vez sometidas a sus procedimientos, abriera el cráter del volcán belmontino (porque el Belmonte maestro del toreo nunca dejó de ser «Juanito Terremoto») y lo abrasara todo con la lava incendiaria de sus trepidantes audacias, cambiando por completo las maneras y modos hasta entonces al uso con el triunfo de la revolución, de más influyentes consecuencias que en el toreo existe.

Pero éste no es el caso del maestro de Córdoba. «Manolete» partió de Juan Belmonte. Su «revelación espontánea», su «Pentecostés» inaudito, tienen un origen belmontino. Dos anatomías opuestas, pero dos astros de parecidas magnitudes.

II

SE habla de la escuela de Gallito y de la escuela de Belmonte, pero en realidad Joselito no creó una escuela, sino que continuó, mejorando la herencia, la que representara Guerrita, quien tampoco fundó una escuela propia, porque Guerrita fue una consecuencia de las reglas y normas que a través de los tiempos fueron estableciendo de un modo progresivo los más grandes maestros de la Fiesta, si bien El Guerra, dotado de una facilidad sobresaliente para realizar las suertes del toreo, llegara a superar las ingentes proezas de sus antecesores colegas, como el incommensurable Joselito superaría luego las del propio Guerrita al irrumpir, lleno de poderío, en la candente arena de las Plazas. Y precisamente por esto se habla de la «escuela de Gallito» porque su maestría fue tan grande y tan inmensa su facilidad, que se hizo suyas todas las reglas de la tauromaquia, quedando como torero-tipo, figura-base, lidiador-ejemplo.

En contraste, Belmonte no es pro-

ducto de nadie, sino que rompe con todo lo existente, tremolando desde el primer momento la bandera de su rebeldía. Es una consecuencia de sí mismo, de su propia anatomía desfachada, de su delirante concepción del toreo.

El inaudito «milagro de Belmonte» estuvo mucho tiempo pendiente de una cosa: de su contestación definitiva al «Así no se puede torear», diciendo toreando: «¡SI, se puede!» Y lo dijo con su media verónica y su pase natural inverosímiles, y el «milagro» quedó realizado, dejando a la afición estupefacta.

Por eso cuando, después de la guerra civil —mejor, de independencia—, vimos a *Manolete* en Barcelona y recordamos al «otro» *Manolete* debutante en las puertas de Madrid, nos causó una impresión sensacional. ¿Como la que sentimos el primer día que vimos a Belmonte? Sí, parecida, pero de otra manera. Por el hecho de que las distancias y el temple que Belmonte impusiera, ya hacía muchos años que servían de base a los toreros. Lo que hizo *Manolete* fue convertir en piedra la «rabia belmontina». Su toreo es el mismo de Belmonte, pero realizado con otra anatomía. Diferente en la forma, pero igual en el fondo. Temple, terreno, técnica de Juan; técnica, terreno, temple de Manuel. Belmonte, cinco pases y dos lances; *Manolete*, dos lances y seis pases, incluida la manolete, que es como una sonrisa melancólica dentro de sus faenas de muleta. Sólo lo serio, lo fundamental, lo que el toreo tiene de verdad, lo clásico, lo eterno... Si al temple de Belmonte *Cagancho* le bajó las manos, *Manolete* le echó el ancla en la arena con su impresionante quietismo mineral. Yo creo que cerró definitivamente los atrevimientos más audaces de la revolución belmontina. Y señalo en apoyo de mi tesis que todo lo que he visto después con la intención de seguir avanzando ya no es toreo, sino atracción circense. Así, el «teléfono», y la «siesta en la arena», y el «adiós a la vida», y cuantos alardes «tremendistas» se hacen hoy en las Plazas, que, aunque levanten el clamor popular, no es lo que debe darse en los cosos taurinos.

La emoción verdadera del toreo es la que brota de manera espontánea a la vista de lo grandioso. Lo grandioso, aunque no sea ecléctico, sobrecoge por su inmensidad misma. Por eso rechazamos la opinión —opinión que muchos compartieron— de que *Manolete* fue un torero monótono. Ciertamente sus faenas eran todas iguales, pero tenían la hondura metafísica que sólo alcanza la sublimidad. Igual, siempre igual es la sierra de Gredos, y al contemplarla nos sentimos empuñados. El toreo de Manuel Rodríguez tenía relieves mitológicos. Silencio, piedra, infinitud...

Recordemos su hazaña memorable con el toro *Ratón*, que representa el cenit del manoleteísmo. Sus trece naturales como trece columnas arrancadas de la mezquita cordobesa. Sus

cuatro muletazos en redondo separada la vista del toro, haciéndolo pasar y repasar con un leve estremecimiento de muñeca —«sacudimiento extraño», diríamos con Bécquer—; su abanico jugando con la fiera —«aire suave de pausados giros»—; su manolete —«dio una sola—, honda, seria, litúrgica —«Miércoles de Ceniza es tu toreo...»—. Sólo dos pases diferentes, sólo dos adornos como marco adecuado a la faena. Y de la Plaza a la antología del toreo. ¡Para siempre!... ¡Hasta que suenen las trompetas del Juicio Final!

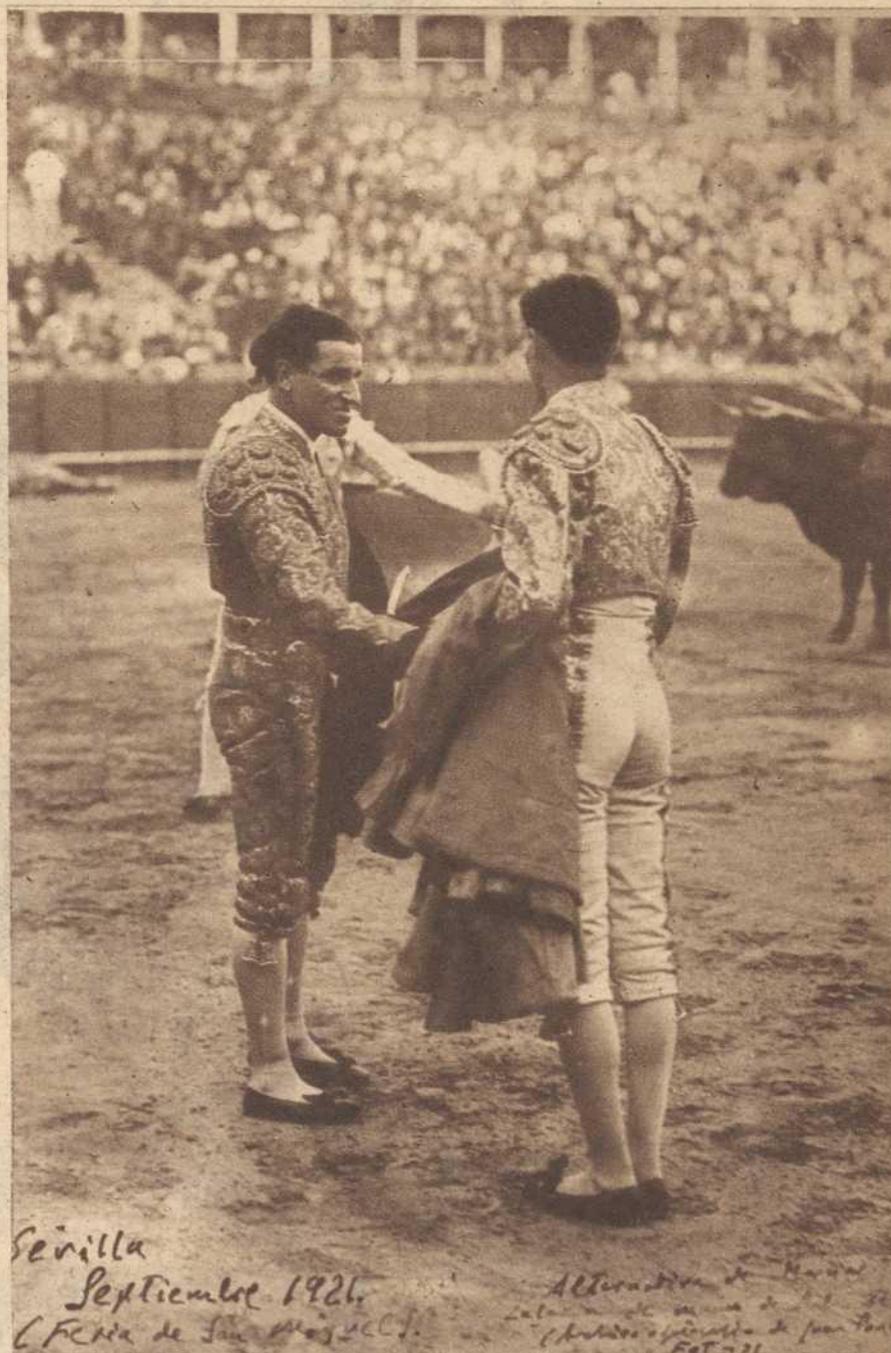
Belmonte y *Manolete* han sido los toreros de más acusada personalidad que ha tenido la Fiesta. Hay un libro sobre Manuel y Juan que se titula *Los dos solos*. A mi juicio, no ha podido encontrar el autor un título más adecuado. Ambos estremecieron los sólidos cimientos de la catedral del toreo. Belmonte cerró las «tablas de la antigua ley» ante las multitudes sobrecogidas de terror y de espanto, se adentró en los «terrenos prohibidos» que se tenían por inexpugnables, «coaguló» con su temple las suertes básicas de la tauromaquia, hizo tangible el aire al rasgarlo perezosamente con el aleteo de su capote impar,

como Velázquez lo llegó a recoger en sus lienzos imperecederos. *Manolete* termina con la geografía del toreo. Llega hasta el borde mismo del abismo. Ya no se puede adelantar un paso. No hay más allá. No puede haberlo de ninguna manera. Y él nos lo dice a todos, firme y sereno, como un monolito, al llegar a la meta donde el toreo acaba. Pero nosotros no le hacemos caso. «¡Más, más!», grita la muchedumbre. Y el «ciprés melancólico», vestido de oro y seda, accede y cae en las astas de un miura.

Así termina la fulgurante historia de aquel «Angel» Rodríguez *Manolete* que el 1 de mayo de 1935 debutó en Tetuán de las Victorias. De aquel novillero desasistido del favor de las musas que con el tiempo, por sorprendente metamorfosis absolutamente inexplicable, habría de pasar a las páginas de la tauromaquia con los máximos honores del genio. Digamos todos en memoria suya, con dolorida rabia ante lo inevitable, el primer verso del célebre romance:

¡Maldita la tarde aquella
de la feria de Linares!

JUAN PONS Y NEGREVERNIS



Sevilla
Septiembre 1921.
(Feria de San Miguel)

Juan Belmonte da la alternativa a Marcial Lalanda en la feria de San Miguel, en Sevilla, en septiembre de 1921 (Foto del archivo del autor)



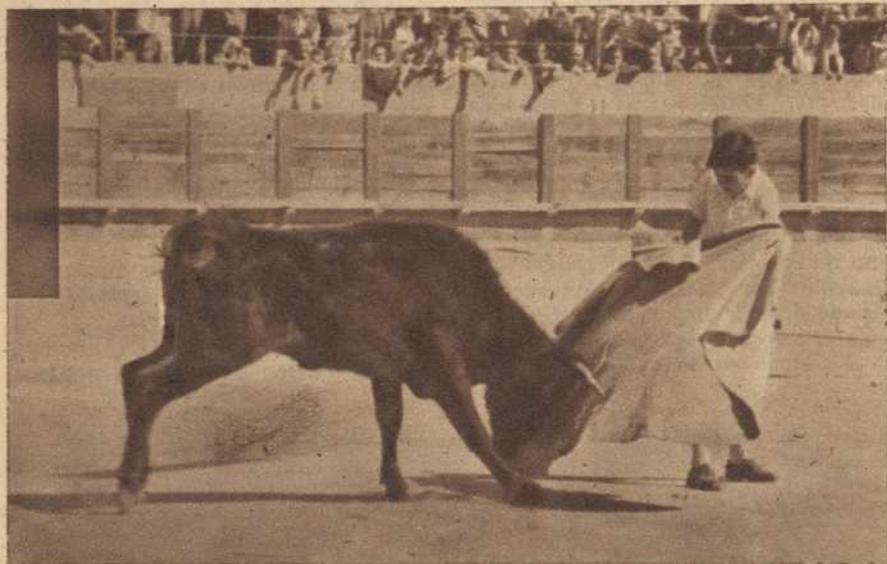
FESTIVAL TAURINO INFANTIL EN CORDOBA

En favor de los niños acogidos en el Hogar y Clínica de San Rafael

UN simpático festival taurino se celebró este domingo en la Plaza de toros de Córdoba. Se trataba de recaudar fondos para el Hogar y Clínica de San Rafael, regido por los Hermanos Hospitalarios de la Orden de San Juan de Dios. Una cuadrilla infantil, perteneciente al Club Taurino del Frente de Juventudes, actuó en favor de los niños desvalidos. Era lo propio. Ahí tienen ustedes a los apuestos torerillos —varios de ellos pertenecientes a estirpes toreras de honda tradición cordobesa— haciendo garbosamente el despeje o luciéndose de lo lindo en banderillas o faenas de muleta, con un empaque sin igual. El público abarrotó la Plaza, con lo cual contribuyó con largueza a esta singular obra de caridad. Y aplaudió a los pequeños toreros, que se creyeron grandes cuando se vieron premiados con las orejas de sus enemigos o sacados a hombros de la grey infantil, que ahora aquí, en Córdoba, vuelve a aficionarse al toreo y juega en las plazas a ser toreros de verdad.

J. L. DE C.

(Reportaje gráfico de Ladis.)



«NERVIOSO V»

De la ganadería de doña Isabel Merello, viuda de Terry, adquirido por don Angel Peralta en el año 1955, quien lo nombra «Rulseñor». Puede apreciarse la maravillosa doma y fantásticas cualidades del caballo, que lo convierten hoy en su favorito



«EL Sa
aprendió
en el mu
Sacas» e
para zas
pos de l
ocho año
casi todos
nos los q
a él le d
a sus de
Porque F
acento d
torero a
no arrinc
—Grite
te. Estoy
una corr
Burdeos..
Le grit
ta varias
vista, a c
tro. Es le
los cortos
—He v
millano»,
años, mé
beneficio
con los l
amigos m
Yo neces
comida c
nal. En v
tu puedo
porque al
fillos que
los torer
no Suárez
par de tr
casi nuev
diferal e
ro. Lo si
ción. Con
ano. Pe
según ga
hace pen
ta apare
«El Sa
decirme
toreros d
su lado,
entre ter
el dinero
el guante
ron en u
Entra
deuda. «
ho"?)» «
labras q
tanto, su
lo llama
tras de s
lo de tor
piel de u
il que
presentó
DO TR
«Sacas
a los tr
para el l
ax, a la
guero p
na. En
tre por
fecto q
gradas y
—Sa
reen qu
señor, e
era mi
dos me
tres alta
nativas,
novillero
primera
grandes
se conec
tura», t
di una é
merana»
te valor
fiotas y
Como
notoried
—Me
taba los
«Josefite
vacas...
Tanto
pitos.
Toda
do con
de guer
e Franc

«El Sacas» se pasea por Madrid. Y aprendió a campar por sus respetos en el mundillo de la tauromaquia. «El Sacas» es cosa seria. Nació en 1883 para zascandilear por todos los campos de la torería. Y a sus setenta y ocho años aún conserva «un sitio» y casi todos los amigos de siempre. Menos los que pretenden olvidar lo que a él le deben. El no olvida jamás ni a sus deudores ni a sus acreedores. Porque Francisco Colomé Canals, con acento de torero catalán y estilo de torero andaluz, tiene una memoria que no arrinconada nada.

—Griteme, hábleme un poco fuerte. Estoy sordo, un poco sordo. Sí, de una cornada... Me la propinaron en Burdeos...

Le grito al «Sacas» y le grito, hasta varias horas después de la entrevista, a cuantas personas me encuentro. Es la consecuencia de hablar con los cortos de oído.

—He venido a Madrid porque «Jumillano», amigo mío de hace muchos años, me tiene prometida una corrida-beneficio en Valladolid. Ya se ofrecieron los Peralta, los toreros que son amigos míos, el hijo de «Jumillano»... Yo necesito el dinero para pagar mi comida durante la temporada invernal. En verano me defienden bien y hasta puedo pagar las deudas atrasadas porque alquilé trajes viejos a los toreros que empiezan. Yo los compro a los toreros. Otros me los regalan, como Suárez Merino, que me regaló un par de trajes de Curro Montes, trajes casi nuevos, con los que he ganado un dineral este verano. Bueno, un dineral. Lo suficiente para pagar la pensión. Como en invierno y pago en verano. Pero ahora quiero ir pagando según gasto, porque soy viejo y me hace pensar mucho el que un día pueda aparecer muerto y deje deudas...

«El Sacas» se pone muy serio para decirme estas cosas. Y se ríe cuando los toreros de otros tiempos recuerdan, a su lado, de cómo cruzó los Pirineos entre tempestades, llevándose consigo el dinero que recaudaron — tras pasar el guante— tres torerillos que actuaron en una Plaza francesa.

Entra «Jumillano». Lo prometido es deuda. «¿Qué hay, «burru», «chalo»? «Chalao» y «burru» son las palabras que más dice «El Sacas». Por tanto, sus amigos se le adelantan y se lo llaman a él. Lo de «burru» viene tras de su actuación en un espectáculo de toro bufo. Salfa envuelto en la piel de un burro. Pagés (el empresario que más ha querido «Sacas») le presentó en sus espectáculos cómicos.

OTRO TRES ALTERNATIVAS

«Sacas» es siempre interesante para los taurinos. Es siempre anecdota para el lector recién llegado a los ruedos, a las aficiones taurinas. Y es recuerdo para muchos taurinos veteranos. En Barcelona pasa este hombre por la calle y es saludado con el afecto que se emplea al paso de las figuras consagradas y en activo.

—¿Sabe por qué me llaman «Sacas»? Muchos creen que era porque llevaba sacas de carbón. No, señor, era por mi afición a la pelota, juego que era mi favorito en la escuela. Lo había bien y todos me decían: «Tú sacas»... ¿Le he dicho que di tres alternativas? Porque antes todos daban alternativas, incluso los picadores a los picadores, los novilleros a los novilleros... Yo era novillero. La primera la di en Palma de Mallorca. De allí guardo grandes recuerdos, porque corté el primer rabo que se concedió en esa Plaza. Di la alternativa a «Alfonso», al «Demonio» y al «Cara Bonita». También di una alternativa simbólica a mi mujer, a «La Roja». Cantaba muy bien y toreaba con bastante valor. Toreó, vestida de luces, en Plazas españolas y francesas.

Como lidiador de vacas bravas, adquirió su gran notoriedad. —Me han pasado cosas muy curiosas. Un día estaba toreando en las «Arenas» mi figura favorita, «Joselito», seis toros. Y yo en la «Plaza Sport», seis vacas... He sido un gran admirador de los «Gallos». Tanto José como Rafael eran mis toreros favoritos.

Toda clase de anécdotas hay en este «saco sin fondo» con el que hablo. Por ejemplo, cuando, en plena guerra de Liberación, tuvo que llevarle la ropa a Francia, a Pedro Balañá. Hoy paga en todas las



«El Sacas», con «Jumillano»



La esposa del «Sacas», mujer-torero



«El Sacas», con Pagés, Carmelo «Charlot» y Fuentes



Viejo documento gráfico, testigo de una de las actuaciones del «Sacas»

TODO ES HISTORIA **“El Sacas” (setenta y ocho años y sordo de un cornadón) ha venido a Madrid para que “Jumillano” organice el beneficio que le tiene prometido**

«Durante quince años mantuve mayor cartel que los famosos matadores de toros, lidiando vacas. Una vez coincidimos «Joselito» y yo en Barcelona: él mataba seis toros y yo seis vacas»

Lo ha sido todo: novillero, rejoneador a la federica, marido de mujer torera, torero bufo, empresario, apoderado, y ahora alquila trajes

corridas de la Plaza barcelonesa. Menos cuando sus amigos los toreros le envían la entrada:

—Siempre me la envía Aparicio. Diego Puerta. Los Girones... Balañá, no. Dicen que dice: «“El Sacas” no quiere que me haga pobre y pagó siempre su entrada...»

«Sacas» arreglaba los contratos a muchos toreros. Hasta llegó a ser apoderado de alguno, como de Fuentes. «Algunos me recuerdan y me envían regalos. Por ejemplo, Melchor del Monte. Cuando va algún conocido a Mallorca le entrega veinte duros y cosas para mí. Porque yo necesito el dinero. No tengo nada, y eso que he sido durante quince años, toreando vacas, un torero con más cartel que los matadores de toros. Y hasta rejoneé vestido «a la Federica». Híce torear a «Jumillano» padre como novillero con picadores. Por eso es tan amigo mío, y ahora me dará, en Valladolid, el homenaje prometido, pese a que muchos decían que esa corrida no se efectuaría nunca.»

EL MONTEPIO

«Sacas» no cobra del Montepío: —Yo no sé por qué. He pagado, sí, he pagado muchos miles de pesetas cuando estaba en activo. ¿Por qué razón no cobro yo? Lo necesito. Hasta los trajes que llevo puestos los puedo hacer cuando me los paga alguien. Suelen ser de «Jumillano», lo mis-

mo que los zapatos, las camisas, las corbatas... Este no, este nuevo me lo regalaron entre «Miruni», Lamadrid, Rey Soler... Ellos se pusieron de acuerdo para hacérmelo. También me da trajes Juanolas, empresario de Vinaroz...

Sigue la «mesa revuelta» de recuerdos. Todos atropellados. Ahora me habla de sus tiempos de asesor taurino en la Plaza barcelonesa. «Me largaron porque pocas veces estaba de acuerdo con la presidencia. Ellos regateaban orejas cuando las pedía el público soberano, que está representado por los asesores y presidentes. Y nosotros no tenemos derecho a negarles lo que piden. En una ocasión un presidente no quería dar una oreja. Yo saqué el pañuelo y se la concedieron. Se armó un gran jaleo. Otra vez pasó lo mismo con un aviso. Saqué yo el pañuelo... Pero de esto no hablemos, que me «trincarían», y no quiero complicaciones. Ahora hable de mí, de mis alquileres de trajes. Los más nuevos se los doy a los que tienen cara de arrimarse poco. ¡Los que tienen valor vuelven con ellos destrozados! Puedo hablarle de uno de los trajes de «Chalmeta», que es el que más me ha durado. Puedo hablarle...»

Puede hablar de muchas cosas. Hasta agotar todo tiempo y espacio «El Sacas» ha vivido mucho. Y a él no se la dan con queso, no, señor...

ANTONIO D. OLANO

(Fotos de PEPILLO y Archivo.)

PREGON DE TOROS

por
Juan León

Contemplando la honita pero menguada estampa del toro que después de indultado infirió tan grave cornada al empresario señor Pascual de Zulueta, no es posible sustraerse al tema de la ofensividad y el peligro de la ganadería brava en todas sus edades y circunstancias. Es verdad, sin embargo, como consoladora contrapartida, que muchos toros hechos y derechos, con años, con trapío y abundante leña en la cabeza cogen y recogen, voltean y revoltean, corneando furiosamente sin que al fin sus víctimas toquen otras consecuencias que las de las ropas destrozadas. Esto es bastante corriente ahora, como lo fue en todos los tiempos. Pero «tanto va el cántaro a la fuente»..., que acaba rompiéndose. Tanto y tanto se repiten las volteretas, que al cabo de cada temporada el capítulo de las que tuvieron consecuencias cruentas es más largo. Unos años, no obstante, adquieren más relieve y trascendencia que otros, según la importancia de los diestros heridos, cosa injusta por equivalente a aquella mostruosidad de que «afortunadamente, todos los heridos eran de tercera» en un accidente ferroviario. El balance sangriento debe hacerse en cifras nada más, sin tener en cuenta otros pormenores para valorar la importancia trágica de la Fiesta en todas sus etapas, lo mismo con novillos que con toros. Siempre es igual. Mejor dicho, es peor cada día. No se cuenten fantasías de novilleros desdichados que tienen que apenar con lo que no quieren las figuras. Resplandece siempre la verdad. Y la verdad es que los toros hieren con absoluta igualdad al margen de su edad y de las circunstancias de su casta.

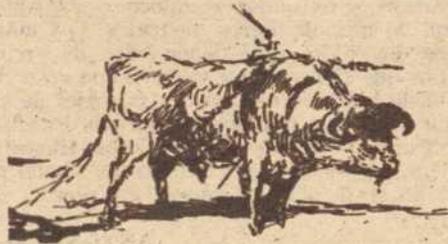
La carta del empresario de la Plaza de toros de Muro (Balears) es un claro ejemplo. Nada de morlacos cornalones y viejos, «los toros lidiados no eran de peso excesivo ni edad, como se ha querido dar a entender. El primero dio en canal 219 kilos, y el segundo, 224». Novillos y sólo novillos. Pero intervino el trágico signo de la Fiesta, presente en todos los espectáculos taurinos. Si esos novillos de Muro se los hubiesen echado a un par de figuras del toreo, la gente se habría cansado de gritar: «¡Chotos!, ¡Chotos!»... Y, sin embargo, en sus astas llevaban la muerte en potencia.

Los aficionados a la Fiesta debieran tener siempre en cuenta estas cosas, absteniéndose de decir eso tan frecuente de «a ése lo toreo yo» y otras cosas por el estilo. Es preciso que todos se den cuenta que el drama y la tragedia rondan en los espectáculos taurinos, hasta en las charlotadas, y a tenor de esta realidad júzguese a los diestros.

La réplica a estos argumentos es un tópico facilón: «Para eso son toreros y se enriquecen en menos que se piensa.» Nada es verdad. No son toreros para ser víctimas, sino para deleitar con su arte; ni mucho menos se enriquecen con tan supuesta facilidad. Repugna a la conciencia la idea de que el torero tenga que ser herido o muerto, «porque ésa es su profesión». Y en cuanto a lo de enriquecerse, el porcentaje de los que pasan por la Fiesta jugándose la vida para vivirla miserablemente es abrumador, mientras que el de los enriquecidos es mínimo y hay que contar entre ellos a toreros como «Josecito» y «Manolete». Además, esos pocos ricos pagaron con sangre, dolores y lágrimas su fortuna.

La Fiesta es así, ya se sabe, y así nos gusta. Para sus protagonistas es dura, durísima y todos, sin embargo, van a ella llenos de entusiasmo y de fe en sí mismos. Pero lo que intento decir es que no seamos nosotros quienes la endurezcamos más, no creamos que es un juego inocente y sin peligro.

El peligro está en el toro en todas sus edades y en todas sus circunstancias. ¿Quién podría imaginar, contemplando la fina estampa de ese torillo indultado en San Feliú de Guixols, que iba a herir tan gravemente al empresario señor Zulueta? Torillo bravo y noble que hasta se había dejado acariciar alguna vez por la mano de su víctima... Torillo, torillo inocentón y suave. Torillo, torillo fiero...



EL TORO en el ZOO

(Carta abierta al señor don Antonio Cerezuela «Descuartes»)

MUY señor mío y admirado crítico taurino: Agradezco mucho que se haya ocupado de los versos y prosa de un poeta cuyo único mérito es su sinceridad, aunque a veces, quizá, como apuntaba acertadamente en sus bien hilvanadas líneas, se deje llevar del verso, a comodidad, o fácilmente; mas créame que no he pretendido usar el argumento sensible, ni arrastrar a gente de buena fe a mi posición o punto de vista. Mi modestia, o sencillez, y mi deseo no me conducen por ese derrotero. No juego, al menos conscientemente, con ventaja, y me satisfacen plenamente sus elogios, que no merezco. Conforme con que el toro preferiría, aunque no puede expresarlo, el zoo al ruedo. En eso, su lógica es aplastante..., pero...

Ahora bien, en cuanto que el toro figure en un zoo, me permito tener un criterio propio. Consideremos, sucesivamente, el papel de los animales más interesantes y no domésticos en la vida del hombre, su presencia y actividades.

El león es el más trascendente. Sin él no hubiera habido ese Circo de Roma, que inició aquel martirologio de los primeros cristianos. Le tenemos que agradecer esa contribución a la gloria de Dios y a su Iglesia. El león figura además en cuarteles heráldicos y escudos nacionales. Es protagonista en los cuentos de niños, y sirve para que los potentados de la tierra puedan hacerse fotografías teniendo a los pies una hermosa fiera, que envían a sus mujeres o a sus amigos. Pero el león puede actuar en el circo y es enjaulado en el zoo. Le va todo eso bien.

El tigre sirve para devorar algunos indios y para las cacerías de sus príncipes. También es un pretexto para que a determinadas potencias le llamen la «pérfida», aunque creo que esto es exagerado. También le va bien el circo y el zoo.

Los monos..., ¡sin ellos no habría selvas ecuatoriales! y por eso, ¿cómo van a estar ausentes del zoo?

Vemos los cocodrilos, o mejor su piel, en los bolsos de las señoras, y algunas veces estos feroces animales sorprenden a aquellos que vadean ciertos ríos de algunas regiones o países... ¿Cómo en los zoológicos iban a figurar igualmente?

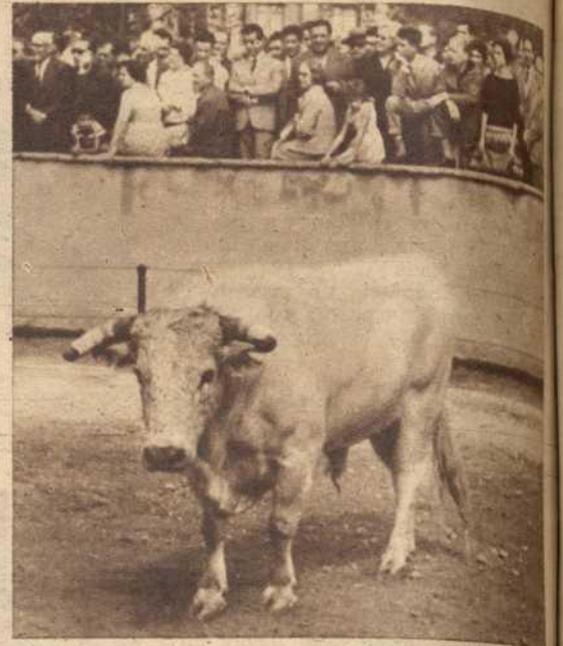
Los osos devoraron a Fruela, y en el zoo dan una sensación polar algo desagradable, pero que no cabe olvidar.

Las zorras abundan en todos los países y son peligrosísimas, sobre todo cuando forran los abrigos de algunas señoras. ¿Sería posible comprender a Inglaterra sin zorras, caballeros de roja casaca, perros, cuernos, etc.?

Así seguiría; pero me parece enojoso continuar opinando sobre el papel de los distintos animales en relación con su vida, que pudiéramos decir social o útil para el hombre. Sólo diré que el toro hasta ahora tuvo papel de «minotaur», sirvió bastante bien para desgarrar cuerpos de vírgenes cristianas en los albores de la nueva doctrina. En plan doméstico arrastró, al alcanzar la categoría de buey, carretas galaicas que sirvieron para que las cantara Rosalía de Castro..., pero...

El toro bravo de lidia, para la lidia (no creo pueda prosperar ni vivir en un zoo aunque sea tan excelente como el de Barcelona), el circo y el zoo (no le van bien)

En cuanto al caballo doméstico, si le va bien el circo, no es adecuado para el zoo. Vayan allí jirafas y otros cuadrúpe-



dos, pero ¡esa jaca andaluza de nervio hecha de sol y canto...!

Me gustan sus versos e ideas sinceramente, ¡es usted todo un poeta!

Reconozco que el zoo de Barcelona es un gran zoo, y que los animales están allí casi en libertad, o por lo menos con esta ilusión tan piadosa y humana. Barcelona es así, y no puede ser de otro modo; una población encantadora, de alto nivel cultural, industrial, y donde todas las actividades humanas tienen su gran exponente. Yo me digo que si alguna vez me pierdo, que me busquen allí. Así que lo de las jaulas de mis versos, y aquello de las nodrizas, niños y soldados, son solamente una pura licencia poética. ¡Perdón!

En cuanto a la desafortunada palabra que empleo «de criminal donación», hago acto de contrición y propósito de enmienda. Nada más lejos de mi ánimo que molestar a personas del máximo prestigio, como los ganaderos andaluces, parientes míos, o por lo menos muy amigos. Creo que nuestro país se honra con estas figuras prominentes de la campaña andaluza, caballeros a la antigua usanza y que dan lustre con sus apellidos y esfuerzos a la tradición patria que con ellos no se interrumpen. ¡Recordemos al llorado Guardiola! Espléndida donación llamo ahora a la efectuada por el ganadero Osborne, ya que éste es el concepto exacto, literal y humano que le cuadra. Donación de mente que perdona la vida a una hermosa res —¡generosa donación!— tan a tono con la esplendidez del caballero andaluz.

Es decir, que de todo lo que escribí, sólo queda en pie mi modesta opinión de que no va bien el toro a un zoo, aunque sea el magnífico de Barcelona, orgullo de España. Y que se me perdona, pues no soy inteligente en esta materia; no me gustaría pronosticar que ese toro no llegue a aclimatarse a ese nuevo ambiente, y su idea de usted, noble y ambiciosa, de poblar un zoo con la res, árbitro de la Fiesta nacional, se vea defraudada o no cuaje, a pesar de los cuidados que se prodigan a la res y del ambiente inmejorable de ese parque zoológico.

Queda de Vd. atto. y. s. s.,

CARLOS MARTEL



FESTIVAL BENEFICO EN SAN LUCAR DE BARRAMEDA



Manolo Vázquez, que por la cogida de Madrid dio por terminada su temporada en julio, prestó su colaboración al festival

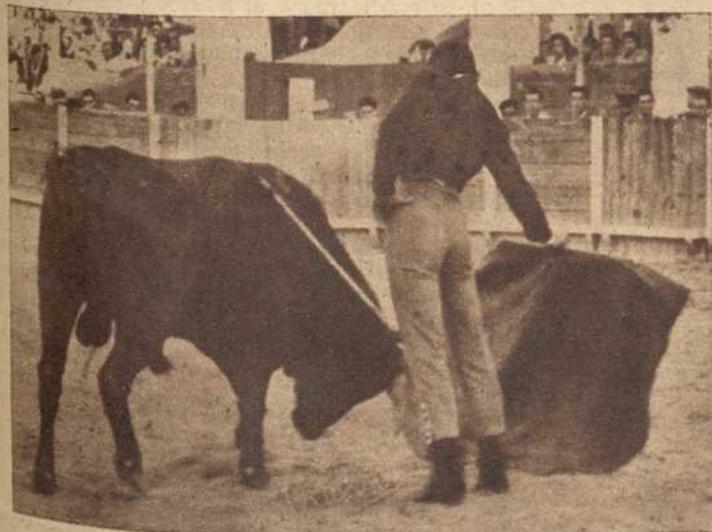
Antonio Ordóñez, que descansa en Andalucía antes de emprender su viaje a Lima



Fermín Bohórquez (hijo) rejoneando



Alvaro Domecq (hijo) clavando un par de banderillas



«Mondañeo» toreando con la derecha

Seis novillos de doña Carmen González para Alvarito Domecq, Fermín Bohórquez, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, «Mondañeo» y «Limeño»

Cortaron apéndices Domecq, Bohórquez y «Mondañeo»

EN Sanlúcar de Barrameda se celebró el pasado domingo el tradicional festival benéfico que todos los años, por estas fechas, organizan don Antonio León Manjón y don Enrique Vila.

Hizo un día espléndido. Ello, unido a las excelencias del cartel, motivó que la plaza sanluqueña registrara —tal vez— el lleno más impresionante de su historia.

De la vacada de doña Carmen González de Ordóñez fueron los novillos lidiados. En el lote, un tanto desperejo, hubo tres novillos bastante buenos: primero, segundo y sexto, bajando algo, con relación a éstos, los otros tres. El primero fue ovacionado en el arrastre.

Antonio Ordóñez lidió al que abrió plaza. Lo lanceó con la elegancia que a él le caracteriza, y lo banderilleó en unión de sus compañeros de cartel, a los que Ordóñez ofreció los palos. Se lucieron los improvisados rehileteros, escuchando fuertes ovaciones.

El novillo llegó con poca fuerza a la muleta. Ordóñez lo cuidó mucho, toreándolo por alto y sobre la derecha de forma muy templada y artística. Lo mató de dos pinchazos y media, siendo ovacionado.

Alvarito Domecq Romero lidió al segundo, mitad pie a tierra, mitad a caballo. El novillo, gordo y grande, salió con muchos pies. Alvarito lo recibió con una larga cambiada doblemente genuflexo, y luego lo lanceó bien a la verónica. A este novillo le hizo Ordóñez un gran quite, compuesto de seis lances y media verónica excelente.

Alvarito, ya a caballo, clavó tres magníficos rejones de hoja de peral y tres pares de banderillas en todo lo alto. El último par, que a todos hizo recordar los grandes triunfos del autor de sus días, levantó una clamorosa ovación. Tras un rejón de muerte, descabalgó. Toreó brevemente con la muleta y mató de una soberbia estocada. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Manolo Vázquez lanceó con mucho arte al tercero de la tarde, al que hizo faena breve con ayudados por alto, rechazos, molinetes y giraldivas. Al dar un pase en redondo resultó volteado aparatosamente. Acabó con su enemigo de varios pinchazos, una entera y descabellos. Palmas.

El otro triunfador nato de la tarde fue Fermín Bohórquez Escribano, quien, como Alvaro Domecq, lidió su novillo mitad a pie, mitad a caballo. A pie, de salida, Fermín le propinó unos lances muy buenos. Luego, sobre una de sus excelentes jacas toreras, dejó tres buenos rejones y tres soberbios pares de banderillas, por los terrenos de dentro, que fueron otras tantas explosiones de entusiasmo por la colocación exacta de los hierros y por la belleza de la preparación.

Dejó un rejón de muerte en la cruz. No dobló el novillo, y Fermín, pie a tierra, tras breves muletazos, dio cuenta de él de un pinchazo y media estocada. Gran ovación, dos orejas y vuelta triunfal al ruedo.

No ayudó mucho a «Mondañeo» el novillo que le tocó en suerte. El de Puerto Real lo lanceó bien. Brindó la faena a un famoso sanluqueño: a Juan Llera, iniciándola con unos ayudados por alto. Luego vinieron otros por bajo, rechazos y manoleteras. Mató de una estocada entera, concediéndosele una oreja y dando la vuelta al ruedo.

«Limeño» dio al que cerró plaza unos lances excelentes, simulando a reglón seguido un quite por gaoneras que resultó muy vistoso.

Con la flámula trasteó brevemente. Cuatro estatuarios, varios rechazos cambiados por la espalda y de pecho, y cuatro giraldivas, que se ovacionaron. Mató de varios pinchazos, escuchando una fuerte ovación.

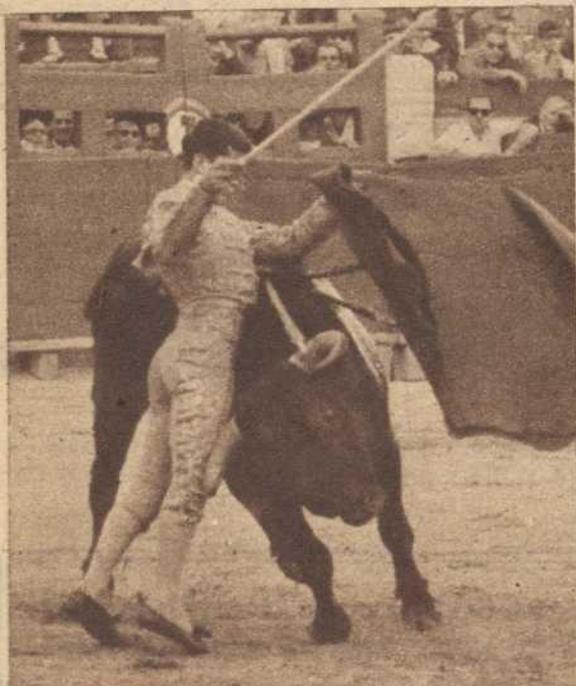
Nada más. Tarde espléndida. Lleno absoluto y festejo brillante. Todo ello en Sanlúcar de Barrameda, capital de la manzanilla.

MANOLO LIANO



«Limeño» en un pase de pecho (Fotos Morán)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA



Un pase de pecho de Armando Conde

Cinco novillos de Concha y Sierra y uno de Garzón para Hurtado, Antonio de Jesús y Armando Conde



La nota más sobresaliente de la novillada del domingo en Valencia fue el gran triunfo alcanzado por el novillero del Ecuador Armando Conde, que a lo largo de las tres novilladas que lleva toreadas en Valencia ha puesto de manifiesto extraordinarias condiciones para el ejercicio de la profesión de torero. Conde ha irrumpido en los ruedos con velocidad arrolladora, dispuesto a conquistar en un plazo breve gloria y dinero. En la última novillada se consagró como un gran torero, haciendo vibrar de entusiasmo a los aficionados, como no lo habían desde la época de Aparicio y Litri. Armando Conde es en estos momentos el novillero de más cartel en Valencia, cuya Plaza le abrirá de par en par sus puertas para que actúe en las dos novilladas falleras.

Su triunfo fue completísimo. Con un novillo de Concha y Sierra y con el de Garzón realizó dos soberbias faenas, que fueron acompañadas por las ovaciones y la música. En ambos novillos derrochó arte y valor, tanto toreado con el capote como con la muleta. En su primero realizó una variada faena, que remató de una estocada, concediéndosele la oreja y recorriendo el ruedo entre grandes aplausos.

En el novillo que cerró plaza se superó, realizando una faena que fue seguida por el público con entusiasmo. Fue esta faena, sin duda, la mejor que un novillero ha realizado esta temporada en Valencia. No tuvo suerte a la hora de matar, pero a pesar de ello se pidieron para el bravo ecuatoriano las orejas. Dio varias vueltas al ruedo y en medio de delirantes aplausos fue sacado de la Plaza a hombros.

Antonio Hurtado, que tan buena impresión causó el día de su presentación, tuvo una actuación discreta. Con el capote toreó magníficamente a la verónica, siendo ovacionado. Con la muleta estuvo un poco desconcertado y el éxito no llegó.

Antonio de Jesús hizo cosas muy estimables



Antonio Hurtado citando por naturales



Antonio de Jesús en una verónica (Fotos Vidal)

en sus dos novillos, especialmente con la muleta. En ambas faenas escuchó ovaciones y música, pero estuvo desacertado con la espada.

Los novillos de Concha y Sierra, muy bien presentados, con muchos kilos y bien puestos de cabeza, no ofrecieron dificultades para los toreros. El de Garzón también fue bueno.

Al parecer, el Día de la Raza se da el cerrojazo a la temporada con una novillada, en la que alternarán Monterrubio, Mariano de la Vifa y José Serrano *Joselito*.

J. LLORET

La corrida del Puerto de Santa María TRIUNFO DE LUIS MIGUEL DOMINGUÍN

En el Puerto, Luis Miguel Dominguín lidió, como único espada, seis toros de las ganaderías de Juan Pedro Domecq, Santa Coloma, Villamarta, Sánchez Cobaleda, marqués de Domecq y Hermanos Peralta. Luis Miguel triunfó en toda la línea, cortando cuatro orejas y un rabo. Su apoteosis llegó en el cuarto toro, al que mató de una estocada certera, administrada con la mano izquierda. Banderilleó dos toros: el primero y el cuarto. Es posible que el trofeo se otorgue al toro del marqués de Domecq. El público, lo más selecto de la Baja Andalucía, salió complacido de la Plaza.

LA "MIURADA" DE ZARAGOZA

Con lleno casi total se celebró en Zaragoza la corrida de los miuras, divisa muchos años ausente de dicha Plaza. En primer lugar rejoneó un toro de Pío Tabernerero Josechu Pérez de Mendoza, que estuvo bien, aunque para rematar al bicho hubo de echar pie a tierra. Dio la vuelta al ruedo.

En la lidia ordinaria, con miuras, que dieron, en general, buen juego y que pesaron un promedio superior a los 500 kilos, alternaron Joaquín Bernadó, Marcos de Celis y el zaragozano Antonio Palacios. Bernadó estuvo regular en su primero, escuchando algunos apausos; en el cuarto escuchó fuertes protestas del público y un aviso.

Marcos de Celis estuvo muy valiente en su primero, al que muleteó con arte y pundonor. Lo mató muy bien y cortó una oreja, dando la vuelta al ruedo. A su segundo lo toreó discretamente, escuchando palmas y pitos.

Antonio Palacios, que toreaba esta temporada su segunda corrida, estuvo muy voluntarioso en su primero, al que administró una buena tanda de naturales. Dio la vuelta al redondeo. En el sexto, Palacios aprovechó bien las excelentes condiciones del miura y se lució en la faena de muleta. Entró a matar tres veces, muy bien las tres, y cortó dos orejas, dando otras tantas vueltas al ruedo.

LA NOVILLADA DE MADRID:

«ORTEGUITA» CORTA UNA OREJA

En Madrid se lidiaron el miércoles, Día de la Hispanidad, seis novillos de Urquijo para Antonio de Jesús, Juan Sánchez y Antonio Ortega «Orteguita». Los novillos, todos bravos. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo. Y todos los demás fueron aplaudidos.

Antonio de Jesús toreó muy bien con el capote. Brindó su primera faena al público y muleteó bien por alto y en redondo, y muy bien por naturales. Mató de un pinchazo, una entera y el descabello al tercer intento. Fue ovacionado y saludó desde el tercio. Al cuarto novillo le hizo una faena buena, en la que destacaron varios muletazos en redondo y algunos naturales. Al entrar a matar por segunda vez fue cogido, y aunque de la herida le salía abundante sangre, entró a matar de nuevo y agarró una entera. Fue trasladado a la enfermería. Juan Sánchez remató al novillo al decimoséptimo intento de descabello. Los peones de Antonio de Jesús dieron la vuelta al ruedo, entre aplausos del público.

Juan Sánchez estuvo muy bien con la muleta en su primer novillo, que le cogió. Toreó con la derecha, intercaló una serie de naturales y mató de dos pinchazos, media tendida, una entera y el descabello al primer intento. Fue aplaudido y salió al tercio. En el quinto toreó con ambas manos, sin gran lucimiento, y mató de tres pinchazos y una entera.

Antonio Ortega «Orteguita», de Madrid, nuevo en la Monumental, se lució con el capote en su primer novillo y puso dos pares y medio de banderillas con facilidad. Brindó la faena al público y toreó por bajo, en redondo y naturales, sufriendo dos desarmes. Mató de tres pinchazos bajos y una estocada corta. Fue aplaudido y salió al tercio. En el sexto dio dos largas cambiadas de rodillas, y después de banderillar con banderillas largas y cortas, hizo una bonita faena redonda, naturales, de pecho, para matar de media superior. Fue ovacionado, cortó una oreja y dio la vuelta al ruedo a hombros.

Antonio de Jesús fue asistido de una herida en el tercio medio posterior del muslo izquierdo, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis, con desgarros y destrozos en los músculos, bíceps semimembranosos y semitendinosos, que contusionan el ciático, con una trayectoria de diez centímetros, dirigido hacia adelante y arriba. Pronóstico grave.

Terminada la novillada, ingresó en la enfermería Juan Sánchez, que fue asistido de contracción en la región lumbar y puntazo corrido en el muslo izquierdo. Pronóstico leve.

También fue asistido en la enfermería «Orteguita» de contusiones en el muslo derecho y rodilla del mismo lado, lesiones calificadas de pronóstico reservado.

B.



Jaime Rangel



Felipe de Rosas

El «Flaco Valencia» en un gran par

(Dibujos de Giménez Gil.)



LA FIESTA EN MEJICO

Mano a mano Rangel-Rosas con toros de La Laguna

«Lagunero», como el resto del lote y de nombre «Lucerno», cárdeno oscuro, con buenas agujas, careto y bien presentado, Felipe lo recibe instrumentando unos lances apretados, de ejecución primorosa. El burel recarga en la primera vara y el torero de Tacubaya, en el centro del anillo, lancea con verdadero arte. Entre tanto, y a pesar de haber sido cambiado el tercio, Jaime Rangel, con ganas y con noble rivalidad, hace que las palmas suenen en «grande» al quitar por chicuelinas de muy fino corte y templadas, terminando con una larga afarolada. Esto se pone bien. Veremos si se mantiene durante toda la corrida este ritmo de arte y competencia.

Bien banderilleado «Lucerno» por «Maera» y «El Sastre» suenan «parches y metales», y Rosas, tranquilo, con buena planta de torero, solicita la venia del juez de plaza, empezando la faena en el burladero de la «porra» (aclararemos que en la Plaza existen dos tendidos, «porra» y «contraporra», que vienen a ser como el tendido 7 de la Plaza de las Ventas, en los cuales se da la «sal y la pimienta» a la Fiesta, con las controversias que se suscitan entre ambos), con pases de la firma y trincerazos muy buenos. El torero se crece, «Lucerno» tiene fibra y casta y en el centro de la Plaza torero y toro solos brindan momentos prodigiosos para la Fiesta. Rosas, con su toreo, serio, largo, profundo y de dominio. El burel con la brava pelea que ha venido haciendo en todos los tercios, habiendo llegado a la muleta sin perder nada en sus condiciones de bravura. Integramente maravillosos son los derechazos y pases en redondo que Rosas prodiga. Para mí es un torero dominador, sobre todo cuando dobla a sus enemigos por bajo. Los doblones, rodilla en tierra, de Rosas son algo de ¡antología! Se acomoda muy bien con los toros y tiene algo que yo encuentro muy difícil en los toros, y que consiste en saberle

coger la distancia al burel o sea saber guardar las distancias para que pueda haber faena y ésta resulte lucida. Rosas tiene esto, a más de arte, planta y serenidad. Pero esta serenidad posiblemente le quite emoción a su toreo, o mejor dicho, «emoción espectacular», y por ello muchas veces su toreo no llegue al público. Además, le encuentro muy «administrador» y por ello no cuaja muchas veces faenas de escándalo, como pudo conseguir esta tarde con «Lucerno», pues a la hora de matar no se entrega y una gran faena quedó convertida en mediana, por lo que los mayores aplausos fueron para el lagunero. En sus otros toros estuvo en el mismo ritmo. Si este muchacho destierra ciertos resabios puede llegar a ser una gran figura. Méjico está necesitado de ellas.

De Jaime Rangel, a quien hemos visto en varias ocasiones, ya decíamos que se trataba de uno de los novilleros de más porvenir de Méjico. Le enjuiciábamos como torero con personalidad, arte y dominio, pero que fallaba a la hora de la verdad. Pues bien, ahora, tras haberle visto en tres corridas consecutivas, tenemos que decir que se encuentra en el momento cumbre de su carrera y hasta ha corregido sus defectos a la hora de matar, despachando a sus enemigos con medias estocadas de efectos fulminantes. Toda la tarde ha estado hecho un coloso, habiéndole ganado la pelea de «punta a punta» a Felipe de Rosas, y para él han sido las mayores ovaciones y los trofeos con corte de apéndices y salida a hombros. Sobre todo lo bueno realizado en la tarde por Rangel, con haber sido mucho, nos gustó extraordinariamente su forma de ejecutar la verónica en su tercer enemigo, con un corte belmontino tan puro que el mismo «gigante» de Triana hubiera firmado estos lances.

Y para terminar, una anécdota: el banderillero «Flaco Valencia», conocido por «Pares o Nones», por las apuestas que se hacen cuando banderillea, colocó sus rehiletos a pares, con lo que perdieron los que habían apostado a nones. Es curioso ver en los tendidos gritar a coro ¡pares o nones! cuando interviene este excelente peón, poco afortunado con las banderillas. Hoy ganó la pelea a sus detractores.

JUAN DE DIOS

Nuestra crónica anterior comentábamos que los novilleros que más nos habían impresionado, de todos los que han venido participando en la presente temporada novilleril, eran Felipe de Rosas —el torero capitalino del barrio de Tacubaya— y el máximo acaparador de trofeos en provincias y en la capital, Jaime Rangel. Cuando esto escribíamos, no se había confeccionado el cartel de la primera semana de octubre y nadie suponía cuál habría de ser, ya que ni la Empresa lo tenía decidido. Pero como el doctor Gaona, por telepatía, hubiera adivinado mis preferencias y pretendiera dar gusto al modesto cronista y con ello al aficionado español por mi promesa de irle dando sucesivamente información de la verdadera valía de los futuros matadores, he aquí que el gerente de la Empresa de la Plaza de la Ciudad de los Deportes —o sea la Monumental o Plaza Méjico— (de las tres formas es conocida e incluido con el nombre de Coso de Insurgentes) decide poner en cartel precisamente a las dos figuras de nuestras preferencias en un mano a mano, con toros de La Laguna, que llevó la expectación a los medios taurinos, reflejándose ello en una gran entrada en la grandiosa Plaza, posiblemente la mejor taquilla de todas las de la actual temporada novilleril.

En una tarde soleada —¡ya era hora de que viéramos toros en Méjico, con sol y buen tiempo!—, con una expectación que supera a la de anteriores tardes y en pleno ambiente taurino, se inicia el paseo, surgiendo el famoso «alarido» de la totalidad del público, que saluda así a dos triunfadores de la temporada y en los que han puesto sus ilusiones gran parte de los aficionados mejicanos.

De rosa y oro Jaime Rangel y plata y oro Felipe de Rosas tienen que salir al tercio a recoger la ovación que le prodiga el respetable, en recuerdo a los grandes momentos que estos dos muchachos les hicieron pasar en tardes anteriores. El público está ansioso de ver triunfar una vez más a estos nuevos héroes. ¿Surgirá la explosión de arte que la afición presente? Por lo pronto, una vez terminados los saludos, Jaime Rangel se acerca a los micrófonos de la radio y la televisión y hace la promesa de que contará oreja en esta tarde. Esto parece que encela a Felipe de Rosas y, cuando sale su primer enemigo...



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA DECLINA

MADRID, «NUMERO UNO»

CUANDO escribimos estas líneas el día está hermoso, lo cual nos hace pensar en que las corridas y novilladas anunciadas para octubre se van a celebrar. Para recordatorio de desmemoriados insertamos, una vez más, los carteles pendientes:

Domingo 16: Tres toros de Jaral de la Mira, uno de Arranz, otro de Escudero Calvo y otro de Soledad Escribano para Juan Bienvenida, «Pacorro» y Manuel Carra.

Jueves 20: La suspendida novillada del Montepío de Policía. Novillos de Antonio Pérez, de San Fernando, para el rejoneador López Ferreira y los novilleros Francisco Herrera y «El Viti», mano a mano.

Domingo 23: Toros de El Pizarral de Casa Tejada para Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó y, probablemente, «El Tino» confirmará su alternativa.

Y si continúa la bonanza y el otoño madrileño hace honor a su tradición, acabaremos el mes con una novillada el día 30... Y con el mes, la temporada taurina de 1960. ¡Adiós!...

Este adiós es definitivo, por lo que se refiere a la Plaza de Vista Alegre, donde se terminó la temporada en este año de gracia de 1960. Que Dios nos dé suerte para disfrutar de la venidera en el año 1961.

CASABLANCA PREPARA

Para el día 16 se anuncia en Casablanca una novillada con reses de Salvador Guardiola para Antonio de Jesús, Emilio Oliva y «Andaluz II».

GUADALAJARA RECTIFICA

En Guadalajara los carteles de la feria han sido reformados. El sábado 15 lidiaron toros de Herederos de Moreno Ardanuy, antes Saltillo, los hermanos Peralta, «Pedrés», Gregorio Sánchez y Pepe Cáceres.

El domingo 16 se lidiarán ocho novillos del marqués de Jódar para Alfonso Vázquez II, Juan Espejo, Manuel García «Palmeño» y José María Aragón.

Con lo que queda una feria estúpida.

JAEN, FERIAL

En Jaén, como dijimos, la feria se celebrará los días 18 y 19, con los siguientes carteles:

Día 18: Toros de Alicia Coboleda y marqués de Albayda para los hermanos Peralta, «Pedrés», Gregorio Sánchez y Víctor Quesada.

Día 19: Novillos de Alicia Tabernero para Juan Tirado, Paço Ralón y «El Cordobés».

HUERCAL-OVERA LANZA

En Huércal-Overa se celebrará el día 23 una corrida de toros, con reses de José Gardo López para Juan Montero, Juan Bienvenida y Rafael Giron.

ORIHUELA ANUNCIA

Para el domingo 16, en Orihuela se celebrará un mano a mano entre Manolo Cascales y «El Tino», con ganado de Manuel García Ibáñez.

PORTUGAL TERMINA

En Portugal se anuncian los últimos carteles:

En Lisboa, el día 23, los rejoneadores Joao Nuncio y Manuel Conde, y los espadas José Trincheira y «Limeño», lidiarán toros de Claudio Moura.

En Villafranca de Xira, los caballeros Nuncio y Ribeiro Teles, y los espadas José Julio y «Limeño» torearán reses de la vacada de Pinto Barreiro.

SANLUCAR, BENEFICA

En Sanlúcar la Mayor, el día 23 del corriente se celebrará un festival benéfico, con reses de Pablo Romero, Concha y Sierra, y Melgarejo, para Manolo González, «Mondeño» y el ganadero don Juan de Dios Pareja Obregón.

TORRELAGUNA FESTEJA

En Torrelaguna se celebrará mañana el festival del Día de la Provincia, lidiándose novillos de Samuel Frutos para Antonio Bienvenida, Luis Segura, Antonio León, «Orteguita» y José María Aragón.

ZAMORA, CARITATIVA

En Zamora, con fines caritativos, se celebrará el día 16 un festival taurino con ganado de Sánchez y Sánchez para los diestros «Antoñete», Bernadó, Luis Segura, «Limeño» y Enrique Trujillo.

Encabezará el cartel como rejoneador el ganadero salmantino don Ignacio Sánchez y Sánchez.

EN EL SANATORIO DE TOREROS



En el Sanatorio de Toreros prosigue la «bulla»... He aquí al novillero Manuel Luna, muy mejorado ya de su lesión...



El picador Rafael T. Remacha (Fotos Diego)



«Curro Escamilla», novillero



José María Polo, novillero

COR
Día 9.-
TRIUNFO
En Paln
seis toros
de Robles
de media
Mario C
público de
faena de
y una este
En su
garbo y
verónicas
faena con
redondos
molinetes
tando de
Ovación,
y saludos.
Pedro
primero
cosecha a
dominio
series de
continuan
cho. Mat
que rued
ovación,
y saludos
En su
tudo. Fa
primero
chón. De
de castig
estocada.
al ruedo
Pepe
primero
ques y p
a la salic
ratosame
cias. Fae
pinchazo
al tercer
es ovaci
En su
jón, ha
nando c
Aplauso
«Pedro
hombres
al retira
D
OREJA
En J
Francis
silencio
Cruz Ce
oreja en
en el t
NOVIL
En S
novillos
Joaqui
Emil
orejas e
Efraí
palmas
un piti
ballos,
tino.
AVISO
En
villos
Garzón
Ante
y un a
silenci
el qu
en el

CORRIDAS, NOVILLADAS Y FESTIVALES

Día 9.—Corrida de toros TRIUNFO DE «PEDRES»

En Palma de Mallorca se lidiaron seis toros de don José María Arauz de Robles, con mucho poder. Más de media entrada.

Mario Cabré, que se despide del público de Palma, en su primero, faena de alño para dos pinchazos y una estocada. Silencio.

En su segundo veroniqua con garbo y hace luego un quite por verónicas muy vistoso. Inicia la faena con derechazos, seguidos de redondos y de pecho. Continúa con molinetes y todo el repertorio, matando de un pinchazo y estocada. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos.

Pedro Martínez «Pedrés», en su primero veroniqua ceñidamente y cosecha aplausos. Hace una faena de dominio y mérito, empezando con series de derechazos y redondos y continuando con naturales y de pecho. Mata de una estocada, de la que rueda el toro sin puntilla. Gran ovación, dos orejas, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.

En su segundo veroniqua apretado. Faena por estatuarios, en el primero de los cuales sufre un achuchón. Después sigue con faena eficaz de castigo, que remata de una gran estocada. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos.

Pepe Cáceres veroniqua a su primero con arte. Coge los palitros y pone un par de poder a poder, a la salida del cual es volteado aparatadamente, aunque sin consecuencias. Faena porfiando y mata de dos pinchazos, una estocada y descabello al tercer golpe, a pesar de lo cual es ovacionado y obligado a saludar.

En su segundo, que salta al callejón, hace faena adornada, terminando de un pinchazo y estocada. Aplausos.

«Pedrés» y Cabré son paseados a hombros y Pepe Cáceres aplaudido al retirarse de la Plaza.

Día 9.—Novilladas

OREJAS A CRUZ CONDE

En Montoro se lidió ganado de Francisco Marín, bueno. «Rafaelete», silencio en los dos suyos. Rafael Cruz Conde, dos orejas en uno y una oreja en otro. «El Cordobés», ovación en el tercero y vuelta en el otro.

NOVILLADA TRIUNFAL

En San Fernando fueron lidiados novillos de Felipe Bartolomé y Joaquín Buendía.

Emilio Oliva, palmas en uno, dos orejas en otro y ovación en el quinto. Efraín Girón, vuelta en su primero, palmas en el otro, el que se rompió un pitón al enfrentarse con los caballos, y dos orejas y rabo en el último.

AVISO Y OREJA

En Valencia se lidiaron cinco novillos de Concha y Sierra y uno de Garzón, buenos.

Antonio Hurtado, ovación en uno y un aviso en otro. Antonio de Jesús, silencio en su primero y aplausos en el quinto. Armando Conde, oreja en el tercero y vuelta en el último.

Día 9.—Capítulo de económicas

En Berlanga de Duero, provincia de Soria, se celebró el día 7 de octubre una novillada, lidiándose ganado de Casas, de Alfaro.

Vicente Perucha y Antonio García «Currito» cortaron orejas y rabos y salieron a hombros, después de una gran actuación.

En Mérida fueron lidiados el domingo día 9 un novillo de Rufino Moreno Santamaría, manso, y seis de José Luis y Manuel Cañaverl Valdés.

Mariano Cristóbal, vuelta en el de rejonés. Leandro Vaquerizo resultó herido grave en peritoneo anterior. Diego Fuentes, palmas en el segundo. En el otro sufrió contusión en la región lumbar, leve. El sobresaliente, Galindo, mató dos novillos. En uno, silencio, y en el otro cortó una oreja.



En villanueva del Arzobispo se lidiaron novillos de Francisco Amián, Zurito, orejas y orejas, rabo y pata. «El Puri», orejas y valiente. Ambos salieron a hombros.

En Villarejo de Salvanes fueron corridos novillos de Félix Gamó, malos.

Manuel Vidrié, palmas en el de rejonés. Vicente Perucha, aplaudido en los dos suyos. Antonio García «Currito», ovacionado en su lote.

En Villena fueron lidiadas reses de Hidalgo y Martín, regulares.

Paco Medina, división de opiniones en uno y silencio en otro. Enrique Richart, silencio en uno y dos orejas y rabo en el quinto. Fulgencio Muñoz, oreja en el tercero y palmas en el último.

Gran novillada picada con reses del Grupo de Ganaderías de Lidia

El día 15 del corriente mes de octubre se celebrará en la Plaza de toros de Avila una novillada picada, lidiándose seis novillos de la ganadería de don Juan Luis Fraile Valle, de Tamames (Salamanca), ganadería inscrita en el Segundo Grupo de Lidia del Sindicato de Ganadería.

Actuarán de espadas los novilleros Manuel Blázquez, Luis Alviz y Efraín Girón, con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

En Zafra se lidiaron novillos de Márquez.

Por cogida de Joaquín Miranda, hubo de matar las cuatro reses Carlos González, que cortó cuatro orejas y dos rabos.

Día 9.—Tres festivales

En Córdoba se lidiaron un novillo de Sánchez de la Puerta y otro de Caba, que cumplieron.

Paco Raigón, ovacionado; «Rosarito», oreja y rabo. La cuadrilla del club taurino del Frente de Juventudes lidió un becerro, que despachó José González.

En Plasencia fueron lidiados cuatro novillos de Luis Agosto, difíciles. «Antoñete», Juanito Bienvenida y Luis Segura fueron aplaudidos y Maíllo cumplió.

En Sanlúcar de Barrameda se lidiaron novillos de Antonio Ordóñez, que hacía su presentación como ganadero; desiguales de presentación, aunque bravos para la lidia.

Antonio Ordóñez, palmas. Alvaro Domécq Romero, dos orejas en el de rejonés. Manolo Vázquez, palmas. Fermín Bohórquez Escribano, dos orejas en el segundo de rejonés. «Mondeño», dos orejas. «Limeño», ovacionado.

NOVILLADA EN SAN ROQUE

EN San Roque, en tarde de mucho viento y con la Plaza llena, se lidiaron seis novillos de don Ramón Vázquez de Troya, que fueron buenos.

Paco Herrera fue el triunfador. Toreó muy bien con el capote, destacando unos lances extraordinarios a su segundo novillo, que fuera muy aplaudidos. A su primero le instrumentó unos pases de castigo, muy torero, siendo cogido sin consecuencias; siguió con pases con la derecha y con la izquierda, para rematar a éste su primer enemigo de una entera; como premio le concedieron una oreja, dando la vuelta al redondel. Dos orejas cortó a su segundo, tercero de la tarde, al torcarlo pegado a las tablas, ya que el animal se querenció, precisamente en la puerta de chiqueros. Paquito Herrera derrochó valor y demostró el cartel que posee. A su tercero, un difícil novillo que no se prestaba para nada, faena de alño, despachándolo de una estocada. Escuchó muchos aplausos.

«Viti» fue el más desafortunado en su lote, ya que le tocó el toro (único que venía en el encierro) más peligroso. «El Viti» es un torero con personalidad, sabe andar con los bichos, sin perderles la cara. Toreó bien con el capote, destacando unas chiquetas muy buenas, queta la planta, con mucho salero. A su primero lo toró muy valiente y torero, en unos pases bajos de bastante dominio, ante novillo pegajoso; lo despachó de dos pinchazos y escuchó muchos aplausos. En su segundo estuvo valiente, anduvo con soltura y tranquilo ante la res, instrumentó pases con la derecha y manoletinas que fueron muy aplaudidos. Tuvo mala suerte con el pinchó. Entró a matar tres veces, pero ejecutando la suerte como está mandado. «El Viti» sabe hacer la suerte suprema como el mejor, ya que esta tarde lo ha demostrado en las siete veces que entró a matar. Al sexto, un toro con edad y genio, le hizo una faena breve, ya que el animal, salió con sentido y echándolas por delante, se defendía y en todas sus arrancadas buscaba el bulto, defecto que el torero de Vitigudino advirtió desde el primer momento. En este toro expuso bastante, ya que el toro era peligroso y también por la ventolera reinante en una tarde tan extraordinaria de sol como la de hoy en la histórica ciudad de San Roque.

VIDA TORERA

LOS TOREROS HERIDOS

Aunque la temporada está declinando ya, la bulla persiste en el Sanatorio de Toreros. Ahora mismo se hallan hospitalizados en dicha clínica los siguientes espadas y subalternos: Faustino Inchausti «Tinín», en espera de ser operado de un momento a otro; Ricardo Dallado, Leandro Vaquerizo, Eusebio Peribáñez, Mannel Castillo, Lucio Fernández, Antonio Roldán, Manuel Sánchez, Jesús Martínez, Rafael Remache y Manuel Luna. Todos ellos, salvo «Tinín», que se encuentra en estado estacionario, mejoran de sus respectivas lesiones.

LA BODA DE JAIME OSTOS

Para el día 21, Dios mediante, está anunciada, en Sevilla, la boda de Jaime Ostos con la señorita María Consuelo Alcalá Rubio. La ceremonia religiosa se celebrará en la basílica sevillana de La Macarena. A continuación habrá fiesta «mayor» en la finca de Pino Montano, residencia de su apoderado, don José Ignacio Sánchez Mejías.

AGASAJO A CURRO GIRON

En Ubeda se ha celebrado un agasajo al diestro Curro Girón, triunfador en la feria de dicha localidad. Curro ha sido el espada que más ha toreado este año en las plazas de la provincia de Jaén. A la cena homenaje asistió la «Guapa de Ubeda». Hizo el ofrecimiento del agasajo el director de Radio Ubeda.

«TERREMOTO», SOLDADO

Baldomero Martín «Terremoto», el torero de Zaragoza (aunque no haya nacido allí), ha ingresado como voluntario en el Ejército del Aire. En la Base Aérea de la capital aragonesa, «Terremoto» cumple el período de instrucción previsto.

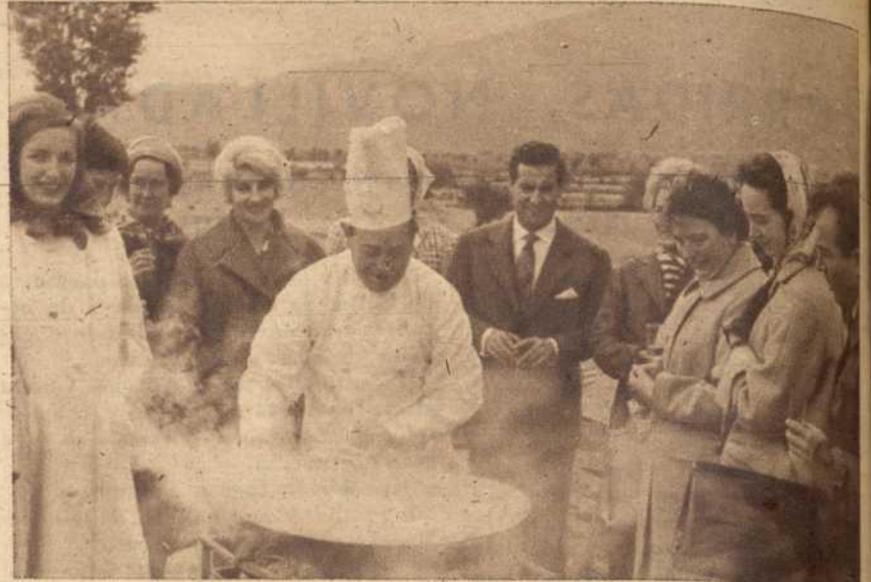
«ALARDI», ENFERMO

Nuestro querido compañero José Alarcón «Alardi», cronista del diario «El Alcázar», se halla en cama, aquejado de una pulmonía. Deseamos al veterano crítico pronta y total mejoría.

CLAVEL SERA APODERADO POR «CAMARA» HIJO

El matador de toros barcelonés José María Clavel ha llegado a un acuerdo con José Flores «Camara», hijo, para que éste se haga cargo de su representación y apoderamiento.

FIESTA CAMPERA EN "EL SOTO", DE COLMENAR



Dos notas gráficas de la fiesta campera celebrada en la finca «El Soto», de Colmenar Viejo, propiedad de don Juan Cervantes y organizada por Alfonso Camorra el pasado miércoles día 5. Se lidiaron becerras de don Fermín Sanz, muy bravas. Asistieron, entre otros invitados, los hermanos Pepe, Antonio y Juan Bienvenida (Fotos Martín)

RUEDOS LEJANOS

Corrida final en Nimes.—Presentación y triunfo de Curro Girón en Tijuana.—Carteles para la feria de Quito

FRANCIA

CORRIDA MIXTA EN NIMES

En Nimes se celebró el domingo una corrida mixta, con la que se termina la temporada. Se corrieron tres toros, uno de Guardiola, bueno; otro de Clairac, malo, y el tercero de Urquijo, de buena casta, para Dámaso Gómez. Y seis novillos del ganadero francés Daumas, que resultaron bien presentados, bien armados, pero de media arrancada, para Emilio Redondo «Facultades» y Palafox.

Dámaso Gómez fue aplaudido en su primero, dio la vuelta al ruedo en su segundo y cortó la oreja del tercero.

Redondo, a pesar de la buena voluntad, no hizo gran cosa a sus dos enemigos, Silencio en ambos. «Facultades», que tuvo mejor suerte en el sorteo, consiguió ligar buenas faenas, que se premieron con una vuelta en su primero y una oreja en su segundo.

Palafox no hizo nada de mención en ninguno de los bichos que le correspondieron.

NOVILLADA EN MONTPELLIER

En Montpellier se lidiaron novillos de Gidde. Fidani rejoneó con acierto. Cortó dos orejas. Valentín Caro también cortó oreja en cada res. Angel Luis Mellado, dos orejas en uno y una en el otro.

MEJICO

OREJAS Y AVISOS

En Guadalupe se lidiaron novillos de Cerralbo, que dieron regular juego. Felipe Rosas cumplió en el primero. En el cuarto hizo una faena regular, que fue premiada con oreja, protestada por parte del público. Jaime Rangel fue aplaudido en sus dos enemigos. José María García, muy mal en el tercero, en el que escuchó avisos, y valiente en el sexto, al que cortó una oreja después de haberle matado de una estocada.

MALA NOVILLADA

En Méjico, en la Plaza Monumental, resultó la novillada interminable. Novillos de Cerralbo, mansos y con el genio. El cuarto volvió al corral por manso y lo sustituyó un novillo de Ajulapán, que también fue devuelto. El sustituto fue de Miguel Franco, y cumplió Fernando de la Peña, dos avisos y aplausos. Antonio Sánchez, silencio y silencio.

OREJAS AL «IMPOSIBLE»

En Puebla fueron lidiados novillos de Santín, bravos. Buena entrada. Antonio Campos «el Imposible» cortó una oreja a cada uno de sus novillos. Rafael Rodríguez, oreja y aviso. Pedro Gómez, aplausos y vuelta.

NOVILLADA EN SAN LUIS

En San Luis del Potosí se lidiaron novillos de Vistahermosa, mansurrones. Los novilleros Jesús Silva, Víctor Huerta y Antonio Canales estuvieron voluntariosos y fueron aplaudidos.

OREJA A ARRUZA

En San Luis, en la otra Plaza, se lidiaron cuatro toros de Chinampas y dos novillos de la misma ganadería, que cumplieron.

El rejoneador Carlos Arruza cumplió en su primero y estuvo bien en su segundo, al que mató pie a tierra, cortándole una oreja.

Félix Briones estuvo valiente en sus dos enemigos de lidia ordinaria. Fue ovacionado en uno y dio la vuelta al ruedo en el otro.

Miguel Ortas, derrochando voluntad y valor, logró sacar partido a sus dos toros. Mató con prontitud y dio la vuelta al ruedo en ambos.

TRIUNFO DE CURRO GIRÓN

En Tijuana, con la Plaza llena, se lidiaron toros de La Punta. Jaime Bravo, aplaudido. Ramón Tirado cortó una oreja. Curro Girón, oreja en su primero. En el sexto, ovacionado. Regaló un séptimo toro, al que cortó las dos orejas, el rabo y una pata. Salió a hombros.

ECUADOR

CARTELES EN QUITO

En Quito han quedado ultimados los carteles de las tres corridas que se celebrarán con motivo de la feria.

En 3 de diciembre serán lidiados tres toros de la ganadería mejicana de La Punta y otros tres de Lorenzo Tous (ecuatorianos) por Juanito Bienvenida, Paco Camino y el mejicano Javier Gómez.

El día siguiente, otros tres toros de cada una de las anteriores ganaderías, para Diego Puerta, Curro Romero y el ecuatoriano Rafael Palacios, que tomará la alternativa.

El 16 de diciembre despacharán seis astados de Cangolena, del Ecuador, Diego Puerta, Curro Romero y Paco Camino.

Brillante actuación de Angel Peralta en el estadio Wembley de Londres

Según informa el corresponsal en Londres del diario barcelonés «El Noticiero Universal», el rejoneador español don Angel Peralta realizó en el estadio de Wembley una brillante exhibición ecuestre. El caballero español consiguió un gran éxito durante su actuación de media hora. Angel Peralta hizo una brillantísima exhibición de pases de alta escuela, que el público subrayó con entusiastas aplausos. La actuación la efectuó por la noche —de ocho y media a nueve— y tuvo efecto en competencia con jinetes británicos y de otras nacionalidades, resultando más evidente la maestría del español. Al final sacaron un toro disecado y Peralta le puso unas banderillas en medio de grandes aplausos. En vista de ello, en la próxima actuación clavará Angel Peralta supuestos rejones, simulando la muerte del toro disecado. Terminada la actuación, fue cumplimentado el rejoneador español por un delegado del Club Taurino de Londres, cuyos doscientos miembros se ponían por completo a su disposición.

MEJORO EL EMPRESARIO ZULUETA

Ha mejorado notablemente de sus lesiones el empresario de la Plaza de toros de San Feliu de Guixols, don Javier Pascual de Zulueta, tan gravemente herido cuando examinaba a un toro bravo indultado en aquel ruedo y que estaba en los corrales del coso dispuesto a ser curado por un veterinario.

PUENTE GENIL QUIERE TENER UNA PLAZA DE TOROS

El semanario local de Puente Genil, en un comentario, aboga por la cons-

trucción de una Plaza de toros en esta ciudad y se promete la colaboración de una Peña Taurina recientemente constituida. Los festejos taurinos se celebraron en Puente Genil hasta 1855 en una Plaza, ya demolida, que fue inaugurada hace treinta y ocho años. Su dueño la convirtió en granja avícola. En el año 1607 se celebró aquí la primera corrida de toros. En 1862 se habilitó un molino como coso taurino y «Lagartijo» lidó reses de Murube. Posteriormente, en 1887, se levantó una Plaza de madera que fue utilizada hasta 1918, en que se edificó en Miragenil la desaparecida últimamente.

CURRO GIRÓN INVITA A SU CHOFER AL VIAJE A AMERICA

El día 11 ha salido con dirección a Tijuana el popular conductor del coche de Curro Girón, Antonio Romeral, el cual ha sido invitado por el matador a pasar una temporada en Méjico mientras él cumple los contratos que tiene firmados en Tijuana.

LA SUSCRIPCION EN FAVOR DE CURRO GARBIS

Según nos comunica el secretario del Club Taurino Fiesta Nacional, la suscripción abierta en favor del novillero Curro Garbis suma 1.865 pesetas. Al saldo anterior de 615 pesetas hay que agregar: Vicente Pastor, 100; Peña Arruza, 200; excelentísimo señor presidente de la Diputación Provincial de Madrid, 50; don Luis Manzanera, 150; Club Taurino Bienvenida, 50; anónimo, 250; Peña Taurina Mancheta, 100; doña Carmen Lechado, 100; don F. So-moza Ortega, 50. En total, 1.865.

ATTENTION «AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

POR ESAS PEÑAS

EL TROFEO DE LA MERCED, DEL CLUB «LOS DE GALLITO Y BELMONTE», PARA JOSE MARIA CLAVEL

REUNIDO el jurado designado para la concesión del 5.º trofeo que anualmente ofrece el club «Los de Gallito y Belmonte», de Barcelona, ha decidido otorgarlo este año al matador de toros José María Clavel, por su completa y brillante labor realizada con el toro «Camínante» núm. 14, de la ganadería de doña Rosa González, corrido en cuarto lugar del festejo del día 2 del actual en la Plaza de Barcelona.

matadores de toros César Girón; Juan Martínez, «Limeño», y Victoriano de la Serna, y los novilleros Rafael Montero «Rafaleta»; Baldomero Martín, «Terremoto», y Manuel Benítez, «el Cordobés».

Por gestión feliz del alcalde de esta población, don Luis García Tirado, se han celebrado en la feria una corrida de toros y dos novilladas picadas, y un festejo cómico-taurino. Jamás tuvieron mayor auge los festejos taurinos en Pozoblanco.



El novillero Rafael Montero «Rafaleta» recibe de manos de la primera autoridad de Pozoblanco el trofeo en presencia de don Anastasio Tejedor Tejedor, presidente de aquella dinámica Peña taurina (Foto Donato)

EL «TORO DE ORO», A RAFAEL MONTERO

La Peña taurina de Pozoblanco, ciudad importantísima de la sierra de Córdoba, compuesta por aficionados de rancia solera, ha puesto en juego un magnífico trofeo, «El toro de oro», con motivo de la feria celebrada en aquel pueblo serrano. Este ha sido adjudicado al novillero Rafael Montero, «Rafaleta», por haber obtenido mayor puntuación en la calificación, a juicio del jurado calificador nombrado al efecto.

El trofeo ha sido disputado entre los

En estos acontecimientos también han tomado parte el rejoneador jerezano don Alvaro Domecq (hijo) y la señorita portuguesa Gina María. Carteles de gran magnitud para esta Plaza de toros, que sólo tiene de aforo 6.000 entradas.

Por ello, el señor García Tirado ha recibido muchos plácemes de los aficionados de la comarca. Justo es consignar que la Plaza se llenó todas las tardes.

LA FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA «MORENITO DE TALAVERA»

El próximo domingo, día 16, la Peña taurina «Morenito de Talavera» patroci-

Festival en Beas de Segura pro construcción de una plaza de toros

Actuaron Bartolomé Jiménez Torres y Rafael Girón y los novilleros Antonio Escobar y Manolo Ramos



En Beas de Segura (Jaén) se ha celebrado un festival taurino pro construcción de una plaza de toros. Actuaron los matadores de toros Bartolomé Jiménez Torres y Rafael Girón y los novilleros Antonio Escobar y Manolo Ramos, todos los cuales cortaron orejas y rabos después de lucidas faenas. El festival en cuestión, organizado por la Peña taurina de dicha ciudad, constituyó un rotundo éxito. El ganado perteneció a la vacada de don José Garde y resultó bravo y noble, por lo que el mayoral hubo de dar la vuelta al ruedo en unión de los diestros. (En la foto de Rodríguez a los referidos diestros, momentos antes de iniciar el paseillo)

na una fiesta campera en honor y beneficio de los profesionales noveles socios de la Peña. Se otorgarán trofeos entre las cuadrillas ya constituidas, que serán entregados por el presidente de honor, conde de Colombi.

Caso de quedar desiertos dichos trofeos taurinos, su importe será donado al asilo de San Rafael, delegando en ello a don Carlos de Larra. «Curro Meloja». La fiesta campera será dirigida por el matador titular de la Peña, Emiliano de la Casa, y su hijo, José Luis, protagonista de la película «El Litri y su sombra».

Como esta fiesta campera fue suspendida el anterior domingo, día 9, por la inclemencia del tiempo, se pone en conocimiento de los invitados que el lugar y salida será del domicilio social de la Peña, Fernández de los Ríos, 106 («La Cotera»), a las diez de la mañana.

HOMENAJE A DON FRANCISCO GUERRERO

El sábado por la noche, organizado por el club taurino Bernadó, de Barcelona, se dedicó un íntimo homenaje a don Francisco Guerrero Díaz, presidente del club taurino Julio Aparicio, de Barcelona, con motivo de serle entregado el título de socio de mérito de la «Peña Taurina el 7», de Madrid.

A dicho acto, que consistió en un vino de honor, asistieron numerosísimos aficionados a nuestra Fiesta, entre los que se encontraban el presidente del club taurino Bernadó, don José Grau Vidal; presidente de la Federación de Asociaciones Taurinas, don Luciano de Paz; delegado gubernativo en nuestras plazas de toros, don José García Catalán, y el matador de toros Joaquín Bernadó, así como representantes de clubs y peñas taurinas de nuestra ciudad, que acudieron a felicitar al señor Guerrero, al que le fueron entregados diversos obsequios, que él agradeció emocionado.

TRASLADO DE «RESIDENCIA» DE LA TERTULIA «BELLAS VISTAS»

En atento oficio, el presidente de la tertulia taurina «Bellas Vistas», de Madrid, nos comunica el traslado de la sede de la misma a la sala de fiestas del cine «Bellas Vistas», Francos Rodríguez, 35.

UNA CARTA DE MIGUEL UTRILLO

(Respuesta abierta a Antonio D. Olano sobre varias cosas al margen de los toros referentes.)

Querido Antonio D. Olano (también llamado «Sherpa»):
Leí tu amable carta, aparecida en EL RUEDO y a mí dirigida, encontrándome en Santander, adonde hablamos arribado, porque Dios es justo, a bordo del «Monte Abru», de la Naviera Aznar, a pesar de que la radio, la noche anterior, había dicho que tendríamos «marejadilla». ¡Temporal y con tendencia a importante es lo que tuvimos!

En tu carta, por aquello que dices no «me perdonan mis enemigos —lo que no deja de hacerme mucha gracia—, de que ande a patadas con la sintaxis», me comparas con el admirado don Pío Baroja. Y eso, querido Olano, ni es cierto —¡qué más quisiera yo que fuese verdad!—, ni creo que la sintaxis tenga nada que ver, porque siempre he creído, que si uno escribe, es porque lleva algo dentro de sí, o cree que tiene algo que decir. Y si eso existe, yo no tengo la culpa. Ni tampoco que a mis cuarenta y ocho años cumplidos, lleve viviendo de la pluma —perdón—, prendido de la máquina de escribir, y exclusivamente, mis buenos treinta años. Deja decir —créeme— a las gentes que es lo que yo hago.

En tu carta citas a Maurice Utrillo, mi hermano, y a la que, recientemente efectuada en París, de más de cien cuadros falsos suyos. ¡Sabías qué todo esto es un tinglado muy bien montado, y que detrás de esta quema deben de existir más de ochocientos cuadros igualmente falsos, a base de cuya venta el «merchand» Petrides, antiguo sastre y griego de nacionalidad, hará millones?

También hablas de que nuestro amigo Salvador Dalí está pintando otra tauromaquia. Muy cierto es. Y la cosa no creo sea una «boutade». Si, millones. Ya sabes que a nuestro amigo, Mr. Bigotés, como le llaman los íntimos, tampoco le perdonan sus éxitos. No creo que Picasso tenga exclusivas tauromáquicas, sobre todo después de que nuestro buen padre —padre de la pintura auténtica, en-

tendámonos—, don Francisco de Goya y Lucientes, de manera tan genial, marcara una línea, aún hoy no superada.

Saltas luego al bautizo de la niña del conde de Villapadierna y de Alicia Klein, nota mundana destacada, para terminar hablando de Luis Miguel Dominguín y de Domingo Ortega, de quien, por cierto, aún en Santander están hablando de su éxito verdad, el día que toreara a beneficio del Asilo de Ancianos de aquella alegre capital. Corrida organizada por nuestro común amigo Ricardo Gandarias, que éste sí creo que sabe de toros. Corrida en la que por cierto, el doctor Martín Urquijo actuó de peón bajo la mirada vigilante del doctor Zumel.

El que creas que buscar otro torero como Luis Miguel es buscar una aguja en un pajar, no soy yo quien te lo rectificará. Si, quizá, el público. Yo ya me he retirado de los toros, en tanto que espectador. Me limito a recordar gestas, y efemérides, como sucede con el recuerdo de algunas de nuestras novias. Además, yo mal podía estar a tu lado y viajando con avión especial, cuando precisamente estaba terminando mi vuelta a España en barco. Cosas que se le ocurren a uno a veces, y con «tendencia» a absurdas, que dirían mis enemigos.

Podría seguir escribiendo, pero temo se me acusara de «pelmazo». Y eso nunca. He querido solamente agradecerle el envío abierto de una carta, que yo, por la misma vía, contesto. A los lectores de EL RUEDO, espero les interesarán unos puntos de vista de un ex aficionado que sigue teniendo fe en la Fiesta Nacional por excelencia, y que, por lo demás, se afeita, no con máquina eléctrica, si con brocha y agua caliente.

¿De acuerdo?

Un fuerte abrazo te envía tu amigo y colega,

MIGUEL UTRILLO

Madrid, 2-X-60.

EL NOVILLO FUE ESTOQUEADO EN PLENA CALLE

En el pueblo de San Pedro del Arroyo actuaba el matador de novillos Alberto Espliguero *El Tu-chi* frente a novillos de José Pérez Tabernero. El primero rompió a cornadas una pared de la Plaza y salió huido a las calles del pueblo, volteando, sin herir, a varias personas.

La Guardia Civil se dispuso a matar a la res a tiros, pero el citado diestro, en plena calle, muleteó al animal, matándolo a volapié, y le fueron llevadas a la Plaza las orejas del animal, que pudo acarrear un día de luto al citado pueblo.

TOREROS EN LA PINTURA

«MANOLETE»

CUANDO aquel toro negro de Miura, número 21, llamado «Islero», hiere gravemente en la Plaza de toros de Linares al gran torero cordobés Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete», en la tarde aciaga del 28 de agosto de 1947, el toreo pierde, con la consecutiva muerte del diestro, una de las más grandes figuras de todos los tiempos. La biografía de «Manolete» es breve, como breve fue su vida. Había nacido el 5 de julio de 1917, y, por tanto, contaba al morir exactamente treinta años. De la primera corrida que torea con traje de luces — Córdoba, agosto de 1934, a agosto de 1947 — van transcurridos trece años, número fatídico que faculta a los supersticiosos para predecir el triste y conmovedor final de la primera corrida de feria de Linares. En esos trece años de profesionalidad taurina «Manolete» había toreado quinientas corridas y matado mil ocho toros. En los años últimos al fatal percance el prestigio de «Manolete» era universal. Tal vez en toda la historia de la tauromaquia española no se haya dado una popularidad tan grande como la que disfrutaba el torero. Es posible que gran parte del público no se diera cuenta del arte fino y depurado del cordobés hasta que la muerte lo retiró para siempre de los ruedos. Sucede siempre. Tuvo «Manolete», como todos los ídolos, sus adversarios, y era visible en los tendidos de las Plazas en que toreaba el apasionamiento que su personalidad extraordinaria despertaba.

Había tomado «Manolete» la alternativa en Sevilla, de manos de «Chicuelo», el 2 de julio de 1939, actuando de testigo «Gitanillo de Triana», con el toro «Mirador», de la ganadería de Clemente Tassara, cortando las orejas del cornúpeto. El día 12 de octubre, día del Pilar y fiesta de la Hispanidad, confirma la alternativa en Madrid, que le otorga Marcial Lalanda. Los toros corresponden a la ganadería de Antonio Pérez, y Juanito Belmonte, aquella misma tarde, la confirmó también. La última corrida que Manuel Rodríguez Sánchez toreó en Madrid fue la de Beneficencia de 16 de julio de 1947, alternando con «Gitanillo de Triana» y Pepín Martín Vázquez. En su última corrida, la de Linares, que vestía traje de color rosa pálido y oro, se lidiaron seis toros de don Eduardo Miura para «Gitanillo de Triana» — testigo, como hemos visto, de su alternativa y compañero también en la última corrida toreada en Madrid — y Luis Miguel Dominguín. El quinto toro, su segundo de la tarde, después de una serie inolvidable de faenas, «Manolete», al dar una estocada inmensa sale prendido y derribado con una profunda herida en la ingle que deja ensangrentado el traje a la altura del vientre. A la enfermería le lleva «Carnicerito de Málaga» las dos orejas y el rabo. Cuando, después de cinco transfusiones de sangre, Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete» fallece en la habitación número 18 del Hospital del Patronato de los Marqueses de Linares, son las cinco y siete minutos de



«Manolete en el patio de caballos», por Roberto Domingo

la mañana del día 29 de agosto de 1947. A título póstumo, el Gobierno le concedió la Cruz de Beneficencia. Breve síntesis de una vida que pasó a la historia taurina española como una de las más interesantes y prestigiosas de su tiempo. A pesar del tiempo transcurrido, la emoción detiene a intervalos nuestra pluma. ¡Es grande el dolor del recuerdo!

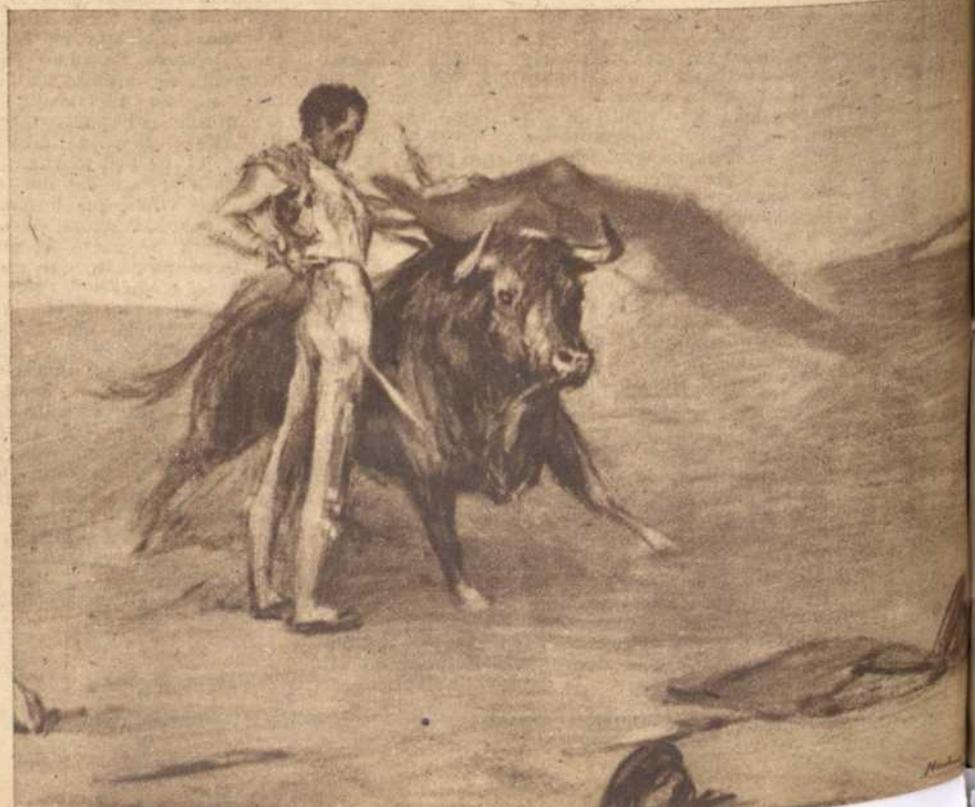
Prólogo obligado ha sido a nuestra plana de arte los pormenores de la biografía, porque difícilmente se puede hablar sobre el reflejo que un torero ha tenido en la pintura sin hablar del torero mismo, de la personalidad y de las efemérides del diestro. Tres cuadros ilustran esta plana. Tres momentos de la vida taurina de «Manolete». Tres nombres de artistas: Roberto Domingo, Andrés Martínez de León y Santos Saavedra. El torero cordobés visto pictóricamente por tres maestros del arte, de los que sólo damos los nombres porque ellos, por sí solos, con su sólido prestigio y con la maestría de su técnica, dirán a los lectores cuánto nosotros podríamos decirles.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Manolete» en media verónica», por Santos Saavedra

Manuel Rodríguez «Manolete» en un pase de pecho», por Martínez de León
(Colección Julián Rojo)



C. R.—
en 1920
andaluza
con lison
chel), de
de febre
para est
Torquit
después
mencion
se le ce
conduce
oscuram
blos a su

J. P.—
de mayo
y «Palm
capa a
Miura. T
lla mism
día en 1

A. M.—
en Ecija
Juan Be
de Pérez
José An
de Miur
matador

A. E.—
nando
nació en
de 1795
Platero
de toros
Lucas I
25 de a
drid el
días 22,
de la Pr
retiró en

E. V.—
ció en C
retirado
año 189
dísimo,

M. N. S
fueron 1
Angel
Pepe
Madrid.
José
junio.
Luis
Coruña.
Aleja
Pepín
Barcelo
Amac
octubre
Y Ja
octubre

E. R.—
mayo
Mannei
de la C
Y la
Madrid
el 12
Villalta
fue un

D. S.—
que «L.
de Méj
corrida
el 15 d
ser do
Alcalá
agosto
ciando



C. R.—Badajoz. Luis Mera y Sánchez nació en esa ciudad el 4 de mayo de 1898; en 1920, tras haber toreado en algunas poblaciones andaluzas de poca importancia, se dio a conocer con lisonjero éxito en la de Vista Algere (Carabanchel), donde actuó en repetidas ocasiones; el 19 de febrero de 1922 se presentó en la de Madrid, para estoquear novillos de López Quijano con «Torquito II» y Antonio Llamas; siguió toreado después en plazas pueblerinas; al fracasar en la mencionada de Madrid el 28 de agosto de 1927, se le cerraron definitivamente los caminos que conducen a un rosado ideal, y el hombre acabó oscuramente como lidiador, toreado por los pueblos a salto de mata.

J. P.—Huelva. Pedro Carreño sufrió su cogida mortal en Ecija (Sevilla) el 21 de mayo de 1930, alternando con Alberto Balderas y «Palmeño II», y la desgracia ocurrió al torear de capa a su primer enemigo, de la ganadería de Miura. Trasladado con evidente precipitación aquella misma noche a esa ciudad, falleció al siguiente día en la clínica del doctor MacDonald.

A. M.—Aracena (Huelva). Diego Gómez Laine tomó la alternativa en Ecija el 21 de septiembre de 1934, de manos de Juan Belmonte, con «Chicuelo» de testigo y toros de Pérez de la Concha, y se la confirmó en Madrid José Amorós el 29 de junio de 1940, lidiando reses de Miura en una corrida de la que fue segundo matador «Madrileñito».

A. E.—Chiclana (Cádiz). El torero gaditano Ezpeleta llamábase Fernando Francisco Gabriel Ezpeleta y Moreno y nació en Sanlúcar de Barrameda el 29 de mayo de 1795. Fue de banderillero con José García «el Platero»; alternó por primera vez como matador de toros (pero sin cesión de trastos) con Manuel Lucas Blanco, en el Puerto de Santa María, el 25 de agosto de 1829; figuró como espada en Madrid el año 1833, en las corridas que se dieron los días 22, 23 y 25 de julio, para solemnizar la jura de la Princesa de Asturias (después Isabel II). Se retiró en el año 1852.

E. V.—Figuera (Gerona). El famoso Rafael Guerrero «Guerrita» falleció en Córdoba el 21 de febrero de 1941 y estaba retirado del toreo desde el mes de octubre del año 1899. Tanto lo uno como lo otro está divulgadísimo, pese a lo que dice usted en su carta.

M. N. S.—Valladolid. Las alternativas concedidas en España en el año 1944 fueron las siguientes:

- Angel Luis Bienvenida, en Madrid, el 11 de mayo.
- Pepe Dominguín, el 15 de mayo, también en Madrid.
- José Vera «Niño del Barrio», en Orihuela, el 4 de junio.
- Luis Miguel Dominguín, el 2 de agosto, en La Coruña.
- Alejandro Montani, en Barcelona, el 15 de agosto.
- Pepín Martín Vázquez, el 3 de septiembre, en Barcelona.
- Amador Ruiz Toledo (segunda vez), el 8 de octubre, en Cuenca.
- Y Jaime Marco «Choni», en Valencia, el 15 de octubre.

E. R.—Madrid. La reaparición de Alfredo Corrochano fue en Oviedo, el 26 de mayo de 1949, alternando con Paco Muñoz y Manuel González en la lidia de seis toros de Pérez de la Concha. Y la cogida a que usted se refiere, sufrida en Madrid por Luis Gómez «el Estudiante», fue el 12 de octubre del año 1941. Alternaba con Villalta, «Rafaelillo» y Pedro Barrera, y el causante fue un toro de Montalvo.

D. S.—Barcelona. Luis Freg vino a España en 1911 con una alternativa «Lagartijillo-chico» le había dado en la capital de Méjico el 23 de octubre de 1910; su primera corrida la toreó aquí, en Plasencia (Cáceres), el 15 de agosto de dicho año 1911; pero necesitando ser doctorado en España, se efectuó tal acto en Alcalá de Henares el día 25 del referido mes de agosto, con reses de la marquesa de Cúllar y oficiando de padrino Antonio Boto «Regaferín»,

PASATIEMPO

En la prensa taurina de antaño se cultivaban los pasatiempos como charadas, adivinanzas, chascarrillos, etc., todo en el deseo de prestar alguna amenidad a su lectura, y de tales quisicosas antiguas tomamos la adivinanza siguiente:

*Decidme qué ganadera
existe de tal postín
que además de encerrar perlas
suele producir serrín.
—Con esas dos cualidades
sólo hay una en nuestra tierra:
la llamada Concepción,
que es igual que Concha... y Sierra.*

quien, por cierto, sufrió en tal ocasión una cornada grave en la pierna derecha. Y esta alternativa la confirmó en Madrid el 24 de septiembre del mismo año, de manos de «Mazzantinito», con toros de Olea y «Punteret» de segundo matador.

A. B.—Miranda de Ebro (Burgos). El día de Santiago (25 de julio) del año 1942 se celebró en Logroño una novillada en la que Manuel Escudero, Julián Marín y Juan Mari Pérez Tabernero dieron cuenta de seis astados de la ganadería de Bernaldo de Quirós.

Vea si es esta novillada a la que usted quiere referirse, pues hace la consulta en una forma tan ambigua que no puede contestarse con absoluta seguridad.

El segundo párrafo de su carta no es de nuestra incumbencia, según tenemos manifestado en repetidas ocasiones.

J. B. A.—Pamplona. Si, señor, podemos dar a usted el cartel de inauguración de la temporada taurina en Madrid el año 1850, que fue como sigue:

Día 31 de marzo, seis toros de las ganaderías de Juan José Fuentes, Aleas y Manuel Suárez, con los matadores Francisco Montes, José Redondo «Chiclanero» y Cayetano Sanz, actuando como picadores de tanda Juan Gallardo y José Muñoz. Nos es muy grato poder complacerle.

A. P.—Barcelona. Los dibujos de «L'Esprit de la Corrida», del notable dibujante francés Jean Palun, fueron publicados por el semanario madrileño *Sol y Sombra* en varios de sus números correspondientes al año 1911.

G. R.—Barcelona. Entre las corridas de despedida de «Lagartijo», fue la de esa ciudad una de las más afortunadas. Verificóse el 21 de mayo de 1893, y los seis toros lidiados pertenecían al duque de Veragua.

El público, que llenaba por completo todas las localidades de la Plaza, no cesó en toda la tarde de tributar aplausos al maestro cordobés, y eso que éste no anduvo muy acertado en la muerte de los tres primeros toros. Al cuarto le tumbó de un volapié propio de sus mejores tiempos, haciendo innecesaria la puntilla, y fue objeto de una ovación delirante. Mediano en la muerte del quinto, coronó admirablemente en el que cerró plaza su labor de veinticinco años en Barcelona. Llamábase el bicho «Pavón», era negro mulato, se arrimó siete veces



a los picadores y en la última vara hizo el quite «Lagartijo», que terminó toreado al almón con «Toreño». Los dos banderilleros también a dicho astado con cuatro parés soberbios (colosal el último, de «Lagartijo»), y éste, después de una faena magnífica con la muleta, recetó una estupenda estocada de la que «Pavón» salió rodando. Los espectadores, puestos en pie, estuvieron ovacionando a Rafael hasta que éste abandonó la plaza.

J. O. I.—Bilbao. El banderillero Cástulo Martín nació en esa capital el 26 de marzo de 1890, aprendió el oficio de tallista en madera y vistió por primera vez el traje de luces el año 1910, en la plaza que en el barrio de Indauchu de esa villa hubo algunos años. Estuvo bastante tiempo toreado con novilleros, casi sin salir de Bilbao; después estuvo de subalterno siete años con Villalta y posteriormente trabajó a las órdenes de «Valencia II», Martín Agüero, «Niño de la Palma», Domingo Ortega, «El Estudiante», etc.

V. H.—Soria. El «Zezenzusco» era un toro de fuego que solía correrse en las capitales del Norte (en el país vasconavarro) durante las fiestas. Consistía en una especie de cesto, con dos cuernos, bajo el cual se ocultaba un individuo —generalmente un guardia municipal— y cuyo artefacto estaba lleno de cohetes, que se disparaban al correr el toro entre la multitud.

Creemos que fue Pamplona la última población donde se mantuvo esa costumbre.

D. E. S.—Toledo. La cogida mortal del novillero Pedro Montes, en Escalona, ocurrió el 25 de julio del año 1930, y el causante fue un novillo llamado «Español», perteneciente a la ganadería de don Ricardo Sáez, de Cadalso de los Vidrios. El otro matador de dicha novillada fue Natalio Saeristán Fuentes.

P. V.—Santander. En la temporada del año 1913 solamente se concedieron estas tres alternativas:

La de Francisco Posada y Carnerero, el 13 de julio, en Pamplona, de manos de Antonio Fuentes.

La de José Gárate y Hernández «Limeño», en Valencia, el 24 del mismo mes, otorgada por Rafael «el Gallo».

Y la de Juan Belmonte y García, en Madrid, el 16 de octubre, de manos de «Machaquito».

B. J. R.—Sevilla. Las corridas de la feria de abril en esa ciudad, el año 1911, se dieron con estos carteles:

Día 16, «Bombita» (Ricardo) y Rafael «el Gallo», seis toros de Agüero, antes de Otaolaurruchi.

Día 18, Ricardo «Bombita», Vicente Pastor y «El Gallo», toros de José Anastasio Martín.

Día 19, Los mismos espadas, con toros de Concha y Sierra.

Y día 20, los mismos matadores con toros de Miura.

Más una novillada el 23, con «Angelillo», «Zapaterito» y «El Marino», y novillos de don Felipe Salas.

L. T. U.—Madrid. El ex matador de toros apodado «Albaicín» se llama Ignacio Rafael García y Escudero, nació en esta capital el 5 de junio de 1919 y tomó la alternativa en esta plaza de las Ventas, de manos de «Cagancho», el 17 de octubre del año 1943, actuando de segundo espada «Gitaniño de Triana» (R.) y lidiándose toros de don Ignacio Sánchez y Sánchez, de los cuales, el de la cesión llevaba por nombre «Huevero».

P. O.—Jaén. Con referencia al torero por quien usted nos pregunta, vea si le sirve este retrato. De lo contrario, y previo aviso, haremos de él una ampliación:

*Fue un torero cordobés
que por el lado derecho
lo hacía todo bien hecho;
pero mataba después
atravesando a la res,
cuarteaba y se torcía,
y como el giro que hacía
no pasaba inadvertido,
fue de todos conocido
por «Manolo Travesía».*

Se comentó!



El diestro dormita Está solo. Quiere dormir Templa sus nervios con una copa sabrosísima de Terry. En la ciudad, ruidos de feria. En el hotel, un runrún continuo. El torero dormita. Quiere dormir. Está solo: la nana del grifo desajustado que gotea, rumor de muchedumbre endominada en ferias.

No está solo ya Se ha vestido de torero por arte de birlibirloque Está en la Plaza para matar un racimo de toros. Aquel jabonero, el zaino, el capuchino, el otro sardo. ¡Cuánto toro! Hay que matarlos a todos cuando se apea el diestro de estos caballitos de carrusel con niños que le tiran de los machos y campanitas de su vestido.

Los toros son fuertes Los toros tienen furia. A los toros hay que quitarles poderío y rebajar su flamenquería a fuerza de puyazos con fuerza. Quiere el diestro dormirse, pero ¡sí está en la plaza!, una plaza extraña, con muchos puestecillos de baratijas y gentes currutacas que comen, beben y arman ruido.

¡Ya está! Dormirá el diestro apenas mate ese racimo de toritos bravos, pero ¡santa lidia!, nada de ¡caballos!, ¡caballos!, sino picadores, picadores, que tiendan a los toros, que les abran pozos artesianos, con artesanía, de sangre en lo alto de los potentes morrillos. ¡Picadores!, ¡picadores!, que quiero irme a dormir Y ahí está el sueño dorado de un torero, en esta foto. ¡Un batallón de picadores! Picadores para este torero, que se durmió, que soñó con un racimo de toros, que otra vez despierto se recrea de su sueño al ver esta foto antañona, mientras espera que, lenta la gota del grifo, él, de verdad, ceñirse de luces.

(Archivo Conde de Colombl.)



BRANDY VIEJO

TERRY 1º

¡SIN COMENTARIOS!